

GUERRA Y SUS RAZONES

1

Carlos Andrés Bernal Castro

Manuel Fernando Moya Vargas

Introducción

El ser humano ha basado su existencia alrededor de la guerra; no en vano ha modernizado los medios y métodos para su práctica. En la Antigüedad y en el Medioevo, la fuerza física de un grupo social era considerada un acto de poder que originaba el sometimiento de miles de personas a los reinos o imperios que devastaban poblaciones con feroces armamentos. El poder se cristalizaba con el control territorial de vastas zonas geográficas que traía como resultado el dominio de mares y continentes. En la actualidad, la guerra es una medida extrema que debe reprimirse por todos los medios; ya no se observa como método de poder o prestigio, sino como irracionalidad desmedida que solo procede como instrumento de defensa.

Las guerras se desarrollaban según las costumbres de cada pueblo y sus actos recaían sobre mujeres, niños, ancianos y hombres no solo combatientes y ocasionaba la pérdida de viviendas, cultivos, trabajos, proyectos y vidas, aparte de la desolación y destrucción de sus lugares de culto y del registro arquitectónico y cultural. Basta recordar la destrucción de la biblioteca de Alejandría, lugar de cruentas disputas entre romanos, egipcios, bizantinos, persas y árabes en la

Antigüedad. Con el paso del tiempo, los seres humanos señalaron comportamientos específicos para las confrontaciones para limitar sus consecuencias o aminorar el dolor que producía su ejecución utilizando como instrumentos la costumbre y el derecho de gentes, que se transformaron en derecho internacional humanitario.

El motivo para declarar la guerra es indiferente: la ambición por dominar territorios (mares y continentes), como fue el caso de griegos, chinos, egipcios, persas y romanos en la Antigüedad; en el Medioevo, por el ansia de poder y el control de los feudos por parte de los monarcas que querían agrandar su reino; en la Modernidad, con la conquista de América, los españoles pretendían hallar riquezas y dominar culturas, al igual que los ingleses, franceses y holandeses durante los siglos XIX y XX. Otra razón, tal vez la más peligrosa, es la que se desprende de la ideología y del caudillismo: Napoleón en Francia o Hitler en Alemania. En la Guerra Fría, la división ocasionada en territorio europeo se trasladó a todo el mundo, sectorizado en países del bloque socialista y capitalista, lo que originó guerras en varios continentes.

Las razones religiosas la ocasionaron entre egipcios y hebreos, como consta en el Éxodo, texto que narra la partida del pueblo judío de Egipto, tras ser liberados por Moisés gracias a la mano poderosa de Dios. En el Medioevo, con las Cruzadas se quería controlar Jerusalén, lugar santo para católicos, judíos y musulmanes. En la Modernidad, en Europa se desataron guerras entre católicos y protestantes (hugonotes); no menos violentos fueron la matanza de san Bartolomé⁵ en 1572 y el conflicto en Alemania (la guerra de Esmalcalda y la de los Príncipes) producido por la contrarreforma, cuyo principal exponente fue Martín Lutero. En los Países Bajos se vivió la guerra de los Ochenta años entre católicos y protestantes. En el siglo XX, la guerra de Yugoslavia provocó una persecución desmedida contra católicos y musulmanes. Hoy nos encontramos con una guerra silenciosa provocada por el poder del miedo que se sustenta en el terrorismo y en la discriminación proveniente de Siria y el Medio Oriente.

Apenas en la Modernidad y en la Posmodernidad la humanidad ha entendido el horror de la guerra y sus consecuencias presentes y futuras. Solo hasta 1948 el orbe comprendió que debía organizarse normativamente de manera

⁵ Esta matanza se desarrolló entre el 23 y 24 de agosto de 1572, producto del odio entre católicos y protestantes. Se dice que en París murieron 2.000 personas y en la frontera de Francia, entre 5.000 y 10.000.

internacional y establecer una declaración de derechos que instituyera un mínimo de condiciones para que la sociedad pudiera existir. Sin embargo, aunque se cree que la guerra no es sinónimo de poder y que debe evitarse al máximo, los Estados siguen sus carreras armamentistas y hacen simulacros nucleares para demostrar su poder y atemorizar a las sociedades.

Las guerras del siglo XXI se basan en el miedo, el terrorismo, son ocultas e imperceptibles: existen, pero no se observan. Aparecen en diversas partes del planeta, como si se tratara de un fenómeno global. ¿Cómo negar que el ser humano es bélico por naturaleza? Sus instintos, su egoísmo, su ambición y sus ansias de poder —lo que san Agustín llamaría “sus pasiones”— lo transforman y provocan una reacción natural que se manifiesta en el ejercicio de la violencia como forma de dominación. El reconocimiento de lo que hoy llamamos derechos humanos lo ganaron nuestros antepasados por medio de la guerra; es más, nuestras tradiciones culturales obedecen a profundas y devastadoras confrontaciones bélicas que provocaron la permanencia de comportamientos a los que hoy les damos el nombre de tradiciones.

La respuesta del Estado a la intromisión del terrorismo en la vida de las sociedades contemporáneas es desproporcionada, debido a que centra su actitud en el miedo social; cambia su agenda legislativa para proponer la eliminación de garantías judiciales y afectar de forma significativa los derechos humanos de ciudadanos que, inermes, ven el control y la vigilancia como la salvación de sus vidas.⁶

Es preciso abordar el estudio de la guerra desde su origen semántico y su evolución en el siglo XX para entenderla como un fenómeno global que incide en las realidades nacionales, a partir de un contexto que explica la influencia de la globalización y el fenómeno armamentista en las sociedades posindustriales.

La semiótica de la guerra

El término “guerra” tiene su origen en el vocablo germano “werra”, que significa desorden, conflicto. Cuando los individuos se enfrentan en el campo de batalla producen un sonido que se escucha como “woa” o “guaha”, en directa alusión al

6 Helber Noguera Sánchez, “Democracia dirigida, terrorismo invertido. Normalización del terrorismo de Estado y de la excepcionalidad en la democracia”, *Novum Jus* 7, núm. 2 (2013): 129-156.

inglés “war”. El sentido comunicativo que imprime su expresión se exterioriza con actos de violencia, lo que implica entenderla como disputa, contienda, pelea, pugna, conflicto, oposición entre dos o más Naciones por diversas razones o entre dos bandos que pretenden consolidarse dentro de un territorio.⁷

Su materialización propone antagonismo, revolución, cambio de pensamiento, liberación, transformación del orden social o egoísmo e imposición de credo, raza, poder económico y expansionismo vulgar. Es una necesidad humana para lograr transformaciones sociales o un acto ilegítimo que conlleva egolatría, aniquilación, barbarie y desigualdad entre los pueblos.

Varios inventos de la humanidad surgieron en tiempos de confrontaciones bélicas (radares, helicópteros, aviones, submarinos, telecomunicaciones e Internet) y aceleraron el progreso social, provocaron un nuevo orden mundial y propiciaron un modo de vida o cosmovisión dentro de un contexto de globalización.⁸

El conflicto es un mal necesario que hace posible que las sociedades se reinventen, pues en tiempos de incertidumbre y pesimismo emiten respuestas necesarias para evitar su destrucción. Este entorno saca al ser humano de su zona de confort y origina cambios profundos que precisan una evolución en diversos aspectos de su cotidianidad. En esencia, la guerra vislumbra una crisis social que motiva una reflexión profunda desde el colectivo y genera pensamientos filosóficos tendientes a la creación de instituciones y procedimientos normativos que impidan su aparición o que limiten al máximo sus consecuencias.

Desde un plano racional, concebir la dinámica de la guerra resulta inexplicable, pues no se entiende que para dirimir una diferencia los pueblos decidan aniquilarse. Si la humanidad ha alardeado históricamente de su capacidad de reflexión, es un contrasentido que resuelva sus problemas de una manera primitiva e inapropiada.

7 “Guerra del germ. *werra ‘pelea, discordia’; cf. a. al. ant. wërra, neerl. medio warre. 1. f. Desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias. 2. f. Lucha armada entre dos o más Naciones o entre bandos de una misma Nación. 3. f. Pugna (entre personas). 4. f. Lucha o combate, aunque sea en sentido moral. 5. f. Oposición de una cosa con otra.”. Real academia de la lengua española. “Guerra” en *Diccionario de la Real academia*. dle.rae.es/srv/ (acceso agosto 16, 2017).

8 Germán Silva García, “La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario”, *Prolegómenos* XI, núm. 22 (2008): 29-43.

Keegan⁹ se opone a la tradicional forma en la que Clawsewitz la comprendía, pues la interpretaba como “la continuación de la política por otros medios”.¹⁰ Los cosacos son ejemplo de este pensamiento: este ejército se componía de guerreros que vivían en un territorio ubicado en las estepas rusas, no se regía por el Imperio ruso y solo formaba parte del Ejército del zar en los conflictos. Su vida estaba al servicio de la guerra y sus costumbres se fundaban en el pillaje y el saqueo, entre otros actos como ridiculizar a su adversario desnudándolo; sin embargo, son calificados como cobardes, pues cuando encontraban un ejército disciplinado que se opusiera a sus pretensiones huían despavoridos del lugar.¹¹

Al examinar el texto de Clawsewitz se puede constatar que, desde el plano físico, la guerra es un duelo entre antagonistas que la utilizan como instrumento de dominación, con el objeto de someterlo y obligarlo a hacer su voluntad por medio de la fuerza. Se compone de pequeños duelos que lentamente van conformando un escenario que no es más que el desarrollo de un conflicto a gran escala, en el que chocan dos o más fuerzas que se entrelazan en el fragor de la batalla con el único propósito de disminuir a su oponente para limitarlo y vencerlo.¹²

Aunque la guerra se convierte en instrumento de la política, de acuerdo con la posición de Clawsewitz, las armas se convierten en el instrumento de dominación física y, con el paso del tiempo, estarán íntimamente ligadas con el miedo.¹³ Cuanto mayor poder bélico, más sencillo resulta someter a los adversarios.

Una cosa son las razones que llevan a la guerra y otra muy diferente es la manera de hacerla. Respecto a las primeras, diremos que pueden ser justas o injustas, mientras que la segunda es, por naturaleza o esencia, el “juego del engaño”.¹⁴

9 Keegan entiende que la guerra es un fenómeno cultural que forma parte de la esencia de la humanidad y que, contrario a lo que muchos creen, es una forma de vida. John Keegan, *Historia de la guerra* (Madrid: Turner, 2014).

10 Este texto fue escrito en el período de las guerras napoleónicas por el militar y filósofo Carl von Clawsewitz, quien murió antes de que fuera publicada en 1832. La edición utilizada en este escrito es de 2002. Carl von Clawsewitz, *De la guerra*, (Barcelona: Astri, 2003), 277.

11 Keegan, *Historia de la guerra*, 22-25.

12 Von Clawsewitz, *De la guerra*, 1.

13 Según la Real academia de la lengua española, miedo es “Angustia por un riesgo o daño real o imaginario. 2. m. Recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea”. Real academia de la lengua española, “Miedo” en *Diccionario de la Real academia*, dle.rae.es/srv/ (acceso agosto 16, 2017).

14 Sun Tzu, *El arte de la guerra* (Madrid: Alianza, 2015), 83.

La guerra es un arte, como lo manifestara Sun Tzu hace cientos de años. Este filósofo y militar entendía que para hacer la guerra se requería de táctica y estrategia y que el método para planificarla brindaba la posibilidad de triunfar sobre el adversario. Para dirigir los ejércitos se necesitaba temperamento, don de mando, templanza, disciplina, destreza, agilidad, carácter y visualización del objetivo a alcanzar y al mismo tiempo se exigía un ejército capaz de tener disciplina, carácter y amor propio y de entender las razones que motivaban la lucha, porque la guerra precisaba espíritus indomables en el campo de batalla y mentes frías en el momento de planificarla.¹⁵

En sus reflexiones, el maestro Tzu definía formas y maneras de ejecutarla, sin una forma específica, pues dependía del terreno, del clima, del espacio geográfico y del tipo de ejército que se tuviera y del lugar donde se quiere llevar a su oponente para luchar; por ello, el engaño se convierte en el elemento sorpresa, pues la agilidad física es proporcional a la habilidad mental para construir estratagemas que permitan que el rival caiga en el juego más conveniente. El ardid se convierte en un instrumento de dominación y de ejecución válida en las operaciones militares.

Así las cosas, hacer la guerra es un ejercicio romántico que asombra el pensamiento del rival, pero en realidad solo es muerte, mutilación, cercenamiento de proyectos de vida y desolación de millares, de personas que sufren su rigor. Detrás de ella se encuentran sus verdaderos propósitos: la expansión de un imperio —el de Alejandro Magno, el romano, el de Napoleón o el de Hitler—; la imposición de una ideología política o económica —el comunismo y el liberalismo que se extendió durante la Guerra Fría a todo el mundo—; el sometimiento a ideologías xenófobas, segregacionistas, discriminatorias o fundamentalistas que desembocan en revoluciones armadas que pretenden recuperar la libertad.

Alexiévich¹⁶ describe la transformación de las personas tras sufrir los efectos del conflicto armado y relata historias de vida de soldados rusos que participaron en la guerra de Afganistán entre 1979 y 1989. Comenta las consecuencias que deja el conflicto en quienes participan activamente en las hostilidades y en sus familias. Las madres de aquellos soldados entregan personas sonrientes, llenas

15 Tzu, *El arte de la guerra*.

16 Premio nobel de literatura en 2015.

de expectativas, física y mentalmente aptas para actividades diferentes a matar, torturar, violar y herir, con un proyecto esperanzador y reciben entes que no recuerdan el calor humano, el amor y la fraternidad que experimentaron en sus primeros años de vida; su sonrisa la representa un cigarrillo, que les recuerda el sufrimiento.

Ellos ya no viven el futuro que se congeló como el Ártico, pues su existencia se marca por un compañero muerto en un bombardeo a la mitad de la noche, por los niños fusilados y violentados mental y sexualmente, por las mujeres desnudas que agredieron, por los ancianos que mataron sin piedad o por el amor de juventud que conocieron en un campo de batalla y que ya no volverán a ver, porque ahora forman parte de un grupo de mujeres que son transportadas hacia Europa para ser compañeras de cualquiera a causa de la esclavitud sexual.¹⁷

Un combatiente soviético comenta:

[...] en la guerra, la muerte no tiene ningún secreto. Matar es simplemente apretar el gatillo. Nos instruían: se salvará el que dispare primero. Es la ley de la guerra. “Aquí debéis saber dos cosas: andar con rapidez y tener buena puntería. De pensar ya me encargo yo”, decía el comandante. Disparábamos en la dirección que nos indicaban. Había sido adiestrado para disparar a quien me indicaran. Yo disparaba, no me apiadaba de nadie. Fui capaz de matar a un niño. Porque allí todos combatían contra nosotros: los hombres, las mujeres, los viejos, los niños. El convoy pasaba por un kishlak. El motor del vehículo que iba en cabeza se encalla. El conductor baja de la cabina, levanta el capó... Un chaval, diez años, no más le hinca un cuchillo en la espalda... justo en el corazón. El soldado cae encima del motor... Los niños le acribillan a cuchilladas... Si en aquel instante nos hubiesen dado una orden, habríamos reducido esa aldea a polvo. La habríamos borrado. Cada uno trata de sobrevivir. No había tiempo para pensar. Teníamos todos dieciocho o veinte años como mucho. Me acostumbré a la muerte ajena, pero la mía me espantaba. Había visto a un hombre quedar reducido a la nada en un segundo, como si nunca hubiera existido. Y entonces enviaban a casa el uniforme de gala en un ataúd vacío. Dentro echaban tierra para que pesara lo debido... Cómo nos apetecía vivir como allí. Regresábamos del combate, nos reíamos. Nunca me he reído tanto como allí. Los chistes malos tenían tanto éxito como los mejores.¹⁸

.....
17 Trata de personas.

18 Svetlana Alexiévich, *Los muchachos del zinc* (Barcelona: Debate, 2016), 39.

Las guerras del siglo XX

El siglo XX fue una época adversa para la humanidad, una era de “guerra total”. Varias conflagraciones se vivieron intensamente. Ningún continente se salvó de la violencia engendrada por motivos ideológicos, racistas, religiosos, políticos, territoriales, ancestrales y separatistas. Los métodos utilizados por los combatientes desbordaron la imaginación acerca de la destrucción, materializada con la utilización de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, que ocasionó la muerte de más de 246.000 personas en menos de un minuto y dejó profundas reflexiones alrededor de la importancia y del significado de la vida del ser humano y de su entorno. En la segunda mitad del siglo XX emergieron como potencias los Estados vencedores de la Segunda Guerra Mundial, porque tenían mayor cantidad y calidad de material bélico y contaban con una fuerza militar que dominaba aire, mar y tierra.¹⁹

También fue un siglo de profundas desigualdades. Por una parte, en la primera mitad, Europa vivió un momento glorioso en el arte, la literatura y la ciencia. El Impresionismo y el Surrealismo en Francia, el Cubismo en España, el ballet ruso, los escenarios franceses en los que se representaba la historia de las Naciones y de su identidad, la influencia de Verdi en Italia y de Wagner en Alemania en la música y la literatura, respondían al sentimiento nacionalista de cada país.

Los movimientos literarios como el Romanticismo irrigaron el pensamiento occidental y el psicoanálisis de Freud permeó las profundidades del ser hasta desnudar sus impulsos vitales. Wittgenstein, en Austria, fue el precursor del positivismo y de la lógica que sirvió a la filosofía del derecho para plantear una teoría de la norma que proponía la concreción de los sistemas normativos desarrollados luego por Kelsen. Einstein asombró al mundo con su teoría de la relatividad que explicó el universo y cambió las leyes de la física, en especial las de Newton.

Inglaterra, en la época victoriana del siglo XIX, se extendió como imperio por el mundo hasta el siglo XX y experimentó el liberalismo económico de David Ricardo y Adam Smith y la Revolución Industrial, que transformó las relaciones laborales y económicas y propició la explotación de los trabajadores, desembocó en una lucha de clases sociales que provocó la aparición del socialismo.

19 Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Bogotá: Crítica, 2015).

El siglo XX fue el tiempo de los inventores y las máquinas. Apareció el carro, el telégrafo, el radar, la electricidad, el alumbrado público, el submarino, el zepe-lín (ancestro del avión), el helicóptero y muchos más inventos clave del mundo de la globalización y la informática que disfrutamos hoy. En fin, fue un siglo de grandes avances científicos y tecnológicos, pero también la guerra, con esa tecno-logía, propuso el final del mismo ser humano con la era atómica y nuclear.

Por otra parte, la humanidad sufrió hambrunas que provocaron migraciones en busca de mejores oportunidades. El decaimiento de los imperios y la repa-rtición de los territorios detonaron una tragedia que dejó la evolución filosófica, científica y tecnológica que, en un primer momento, se puso de parte de la guerra o, en otras palabras, de la destrucción.

La Primera y la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y los conflictos des-atados por motivaciones ideológicas entre los países de la OTÁN²⁰ y los de la cor-tina de hierro²¹ trasladaron a diversos territorios la continuación silenciosa de la guerra que, en esencia, pretendía la consolidación de las potencias para imponer su economía, modelo de Estado y forma de gobierno, es decir, su cosmovisión. El siglo XIX fue un tiempo de eurocentrismo y colonización, el siglo XX fue una época de tensión entre Occidente y el resto del mundo que recogió el eurocen-trismo y la colonización del siglo pasado y el siglo XXI ve la repartición entre Occidente y Oriente en un conflicto degenerado; ya no solo se recurre al arma-mento nuclear, sino al químico, al biológico y al sistemático. Ciencia y tecnología se unen para destruir a la humanidad, aunque el ser humano trata de sobrevivir pese a aquellos que ven en la carrera armamentista la cima de su egoísmo.

La Primera Guerra Mundial

En la primera mitad del siglo XX, Europa siguió concibiendo el eurocentrismo como la realidad del planeta. Avanzan en su proyecto expansionista bajo la idea de que es culturalmente más fuerte y evolutivamente superior a los demás pue-blos de la Tierra, por lo que el colonialismo fue un proyecto aceptado, cuya opo-sición sería resuelta por medio de las armas. La teoría de la evolución de las

.....
20 Organización del Tratado Atlántico Norte.

21 Repúblicas de corte socialista.

especies pregonada por Darwin sirvió para invadir pueblos, eliminar culturas y someter a los semejantes.

A comienzos del siglo XX, Europa estaba conformada por imperios (británico, prusiano, austrohúngaro, turco-otomano) y por Estados que lentamente empezaron a consolidarse y provocaron que otras patrias se independizaran mediante movimientos nacionalistas. Fue un período de alianzas en el que todo un continente se movilizaba para respaldar a una Nación debido a compromisos adquiridos por razones de raza, como sucedió con los pueblos eslavos y germanos que respaldaron a Serbia²² y al imperio austrohúngaro²³ en la Primera Guerra Mundial; de igual forma hicieron los ingleses al respaldar a Bélgica y Francia ante la invasión alemana por compromisos adquiridos con anterioridad.

El epicentro del conflicto que vivió Europa entre 1914 y 1918 se ubicó en los Balcanes, lugar en el que Winston Churchill había previsto la desestabilización europea, al afirmar que si hubiera una guerra, sería por un “maldito problema en los Balcanes”.²⁴ No estaba alejado de la realidad. Es más, aun después de las guerras mundiales, los Balcanes siguen siendo un punto geográfico de profunda tensión geopolítica. La década del noventa confirmó esta sentencia con un conflicto a gran escala que se conoció con el nombre de la guerra de Yugoslavia y que sirvió para su separación.

Los intereses de los pueblos superaban la necesidad de vivir en paz. Por una parte, los pueblos germanos y eslavos tenían un proyecto expansionista para asentarse en los territorios europeos y desplazar a los que no pertenecieran a su raza y esta fue la semilla que originó un conflicto caracterizado por el desconocimiento de las razas y la discriminación entre Naciones, situación que acentuaba el problema segregacionista y separatista.

En este período se consolidaban las Naciones que pretendían unificarse y delimitarse territorialmente; ese fue el caso de Italia, gracias a Giuseppe Garibaldi (1807-1882).

.....
22 Rusia.

23 El Imperio prusiano y Alemania.

24 “Guerra en los Balcanes”, *Semana*, Secc. Especial, 24 de junio de 2002. <https://www.semana.com/on-line/articulo/guerra-balcanes/56674-3>

De acuerdo con la historiadora Diana Uribe,²⁵ las tensiones que provocaron la Primera Guerra Mundial fueron:

- La intención de los imperios de permanecer en el continente europeo frente al propósito separatista de los pueblos que se encontraban bajo su poder, debido a que se querían consolidar como Naciones-Estados. Ese fue el caso de Serbia y Bosnia Herzegovina, que pretendían separarse de los Imperios austrohúngaro y turco otomano; en su interior aparecieron movimientos separatistas que pretendían lograr la independencia de sus países a toda costa.
- Cuando inició la Primera Guerra Mundial coexistían en Europa, África, Asia, América y Oceanía los Imperios británico, ruso, prusiano, austrohúngaro, turco-otomano y español. Esta situación propició fuertes disputas por territorios y al mismo tiempo abría la posibilidad de hacer alianzas con algunos Estados que se estaban configurando luego de las guerras napoleónicas.
- Los planes proteccionistas y expansionistas de los pueblos del territorio europeo. El panslavismo y pangermanismo son muestras de los intereses de los pueblos eslavos y germanos de crecer territorialmente en aquellos lugares donde se asentaban sus familias —sobre todo en el punto geográfico de los Balcanes donde ambos convergen—, respaldados por los Imperios austrohúngaro, prusiano y ruso. Europa incluía una serie de pueblos que tenían una historia y un linaje y querían prevalecer sobre los demás por razones étnicas y que generaban alianzas con los imperios y los países con los que tenían relación de sangre, como Alemania y Rusia.²⁶
- La problemática económica entre el liberalismo económico y el socialismo que derrotó al Imperio ruso tras la revolución bolchevique de 1917, que impuso un nuevo modelo de Estado y un nuevo sistema económico opuesto a la ideología liberal y capitalista. Esta tensión estuvo presente en la Segunda Guerra Mundial y dio vida a la Guerra Fría.

La muerte del archiduque Francisco Fernando el 28 de junio de 1914 fue el detonante de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). El aspirante al trono de Austria fue asesinado cuando transitaba por las calles de Sarajevo²⁷ con su esposa,

25 Diana Uribe, "Historia del mundo: Primera Guerra Mundial. Capítulo 1. Introducción", video de Cultopedia, min. 35-47, publicado por YouTube, 15 de septiembre de 2012, https://www.youtube.com/watch?v=5v1is3_Mk9o

26 La fidelidad nibelunga.

27 Capital de Bosnia.

a manos de Gavril Princip, joven perteneciente a un movimiento separatista serbio denominado “Mano Negra”, que horas atrás había intentado atentar contra su vida. Por su muerte se incriminó a Serbia, debido a la fuerte tensión producto de su deseo de independizarse del Imperio austrohúngaro. Los austriacos solicitaron a los serbios una investigación en la que ellos pudiesen participar y además exigieron el desmantelamiento de todo tipo de organización terrorista.²⁸ Serbia se opuso, al considerarla una intromisión a su soberanía y pidió la protección de Rusia, por ser un pueblo eslavo, en caso de una confrontación bélica; Austria, a su vez, contó con el apoyo de Alemania y así fueron sumándose los países que participaron en una confrontación de trincheras, artillería pesada, dinamita y gas mostaza que se expandió por cuatro continentes (Europa, África, Asia y Oceanía).

Esa fue la gota que derramó el vaso para provocar una conflagración que empezó en los Balcanes, pero se extendió a todo el continente europeo, en especial en Francia, lugar en donde se vivieron batallas feroces entre alemanes, ingleses, belgas y franceses. Más adelante la guerra tocó los continentes asiático y africano por la repartición de las colonias. Hasta los neozelandeses participaron de este evento infortunado.

Sin embargo, la historia terminó por unir las piezas de un rompecabezas de desolación, dolor y tristeza: los intereses imperialistas y expansionistas de Guillermo II de Alemania —quien pretendía ensanchar su territorio hacia los Países Bajos y Francia— y la división del mundo frente al socialismo, fenómeno político que lentamente iba recogiendo adeptos por Europa. En efecto, su pretensión no era auxiliar a sus hermanos de sangre, sino sacar provecho del enfrentamiento bélico para invadir otros territorios y Naciones. En realidad, esta guerra fue un espectáculo dantesco en el que parecía que todos tenían ganas de combatir. No aguardaron con prudencia, pues su intención estaba determinada a eliminar la diplomacia y escoger las armas para resolver un problema que no parecía una amenaza para el continente. Por una parte, Serbia, Rusia, Francia y el Imperio británico y, por otra, el Imperio austrohúngaro, Alemania y luego, Estados Unidos, Italia, el Imperio otomano (Turquía), Bulgaria y Japón.

El historiador Gerd Krumeich, profesor de la Universidad de Düsseldorf, comentó a la AFP, en el centenario de la Primera Guerra Mundial:

28 Cyril Aydon, *Historia del hombre. 150.000 años de historia de la humanidad* (Barcelona: Planeta, 2007), 382-383.

El conflicto lo originan sin duda las rivalidades generadas por el imperialismo de las naciones europeas. A principios de siglo, todas consideran que un imperio es vital para su desarrollo, véase su desarrollo en un mundo regido por el desarrollo industrial y la competencia internacional.

El equilibrio europeo lo perturba la voluntad de Alemania, convertida en primera potencia industrial de Europa, de dotarse de un imperio colonial a la medida de su dinamismo. Procede con bastante agresividad frente a las otras potencias: se lanza a una carrera de armamento naval que inquieta a Gran Bretaña, disputa territorios africanos a Francia, ayuda a la Turquía otomana, gran rival de Rusia, a modernizar su ejército.

Estos intentos los contrarrestan las otras potencias y Alemania sale frustrada. Se siente cernida por ingleses, franceses y rusos, que a su vez se ven amenazados por las ambiciones alemanas y hacen bloque contra Berlín. Esto acelera una carrera armamentista en 1912/1913, acompañada de una escalada del nacionalismo en Alemania y Francia.

En Berlín, los militares creen que la guerra se acerca y solo piensan poderla ganar si estalla rápidamente, antes de que Rusia pueda concluir la consolidación militar iniciada. Esto explica el papel clave de Alemania en el desencadenamiento del conflicto.²⁹

Esta guerra fue el preludio de la carnicería en la que se convirtió la humanidad con la Segunda Guerra Mundial. Los alemanes la libraron en dos frentes: el occidental y el oriental; en el primero sostenían combates con franceses, británicos y belgas y evitaba a los rusos, que estaban luchando en los Balcanes; se desarrolló un lento conflicto de ametralladoras y trincheras, pues las líneas de cada regimiento demoraban semanas tratando de romper las de su oponente, de forma que los combatientes se arrastraban de trinchera en trinchera como roedores utilizando explosivos que eliminaran a su rival para poder avanzar. Era muy peligroso salir de cada hueco, porque los disparos de uno y otro bando podían alojarse en la cabeza de algún combatiente.³⁰

Por primera vez se utilizó el gas mostaza,³¹ elemento químico desarrollado y manipulado por Alemania en 1917, que servía para asfixiar al rival. Sus efectos

29 "La Primera Guerra Mundial en cifras", *La Nación*, 11 de febrero de 2014, <http://www.lanacion.com.co/2014/02/11/la-primera-guerra-mundial-en-cifras/> (acceso septiembre 4, 2017).

30 Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 29-61.

31 ResisZienzia, "El mejor de los peores: el gas mostaza", <https://scirescience.wordpress.com/2014/06/26/el-mejor-de-los-peores-el-gas-mostaza/> (acceso septiembre 4, 2017).

comprendían irritación, ardor en la piel, vómito, diarrea, llagas, profundas lesiones en las zonas húmedas del cuerpo (ojos, aparato respiratorio, oídos y boca) y profundas heridas a los combatientes. A largo plazo ocasionaba cáncer de pulmón, disminución de los espermatozoides, quemaduras de segundo y tercer grado y defectos congénitos. El gas era esparcido contra el enemigo, pero por circunstancias climáticas se devolvía y causaba la muerte del Ejército que lo extendía, por lo que era un arma insegura que no tenía capacidad de causar un daño certero sobre un objetivo explícito.

En el mar, los alemanes utilizaron el submarino, arma que por primera vez era experimentada por un ejército. Sacaron provecho de su potencial poder devastador contra los barcos mercantiles sin discriminación alguna; Guillermo II (1917) había dado la orden de ejecutar tal maniobra bélica, porque consideró que esto acortaría la duración del conflicto, pero la naval británica respondió los ataques furiosos de su rival.³²

En el aire, los ejércitos implementaron el uso de aviones que no estaban equipados para el bombardeo sobre objetivos militares, sino para labores de verificación de puntos estratégicos en las zonas donde se encontraba el enemigo. En la Segunda Guerra Mundial se ejecutaron duelos directos entre las fuerzas aéreas de los contendores y se bombardeó de modo indiscriminado, lo que causó la muerte de niños, mujeres, hombres y ancianos, todos ellos integrantes de la población civil.

Aparecieron los tanques de guerra (el Mark), como una evolución de los tractores con orugas que servían en la agricultura en los campos ingleses. Este invento sirvió en la guerra porque facilitaba el avance de los aliados frente a las trincheras de sus adversarios y fue considerado como el nuevo modelo de la artillería, pues incorporaba cañones y ametralladoras de mediano y largo alcance. Fue utilizado por primera vez en 1916 en la batalla Flers-Courcelette y parte de la batalla del Somme. Además de su utilidad en el fragor de la lucha, el ruido provocado por este carro de combate generaba pánico al enemigo y se rendía con facilidad.

En el frente oriental, los alemanes y los austrohúngaros sostenían una disputa con Rusia, país que atravesaba un desgaste brutal tanto en la guerra como en su interior, debido a la Revolución bolchevique, orquestada por los trabajadores

32 Aydon, *Historia del hombre*, 386-390.

rusos en 1917. Hábilmente los alemanes incidieron en el problema interno ruso, al colaborarle a Lenin en el desplazamiento a su país natal tras el exilio en Austria para que liderara la revolución y provocara la dimisión rusa de la gran guerra; de esta forma alejaría a un enemigo y dominaría este punto geográfico.³³

Una de las estrategias militares utilizadas por los dos bandos consistió en eliminar las provisiones alimentarias de los países en guerra, lo que hacía que el hambre les obligara a doblegarse. Este no solo fue un ataque indiscriminado a la población civil, sino un método de combate ilegítimo, pero certero cuando se trataba de dañar al rival; sin embargo, provocó efectos nefastos dentro del conflicto, porque incitó a cometer actos feroces con la finalidad de vengarse del adversario.

La participación de Estados Unidos fue determinante para que los aliados derrotaran a los alemanes, pues era evidente su superioridad armamentística. La diferencia se marcó en el poder económico que tenían los estadounidenses y en la frescura de sus tropas, porque no habían soportado el rigor del conflicto durante tres años. Su avance sobre las líneas alemanas fue rápido y eficaz y su capacidad bélica fue determinante para acorralar al Ejército alemán hasta provocar su derrota, sellada con el Tratado de Versalles que motivó la Segunda Guerra Mundial.

Son muchas las batallas que se libraron en esta conflagración. La historia señala como las más significativas, debido a su alto poder de devastación y el número de muertos y heridos de los Ejércitos, las de Galípoli (19 de febrero de 1915-9 de enero de 1916), Verdún (21 de febrero-19 de diciembre de 1916) y del Somme (1 de julio-8 de noviembre de 1916). Sus fotografías y registros filmicos hacían recordar al apocalipsis, dado su poder devastador que eliminó recursos naturales, fauna y flora de los territorios que sufrieron la barbarie bélica.

Con la batalla de Galípoli,³⁴ librada en el frente oriental, se pretendía debilitar a los Imperios austrohúngaro y turco-otomano, con la finalidad de fortalecer al

33 Hobsbawm, *Historia del siglo XX*.

34 "La batalla se inició en febrero de 1915 con un bombardeo masivo desde los buques de guerra británicos y franceses contra los fuertes otomanos que defendían el estrecho, y que fracasó principalmente debido a las minas. Este fracaso promovió entre mandos y gobiernos la necesidad de una operación combinada, en forma de desembarco, entre británicos y franceses, con el fin de conquistar la capital otomana de Constantinopla (la actual Estambul). El control de los estrechos permitiría a Francia y al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda revitalizar al Imperio ruso y encerrar a los imperios centrales. Los rusos necesitaban urgentemente armamento para enfrentarse a los imperios centrales que le hacían frontera: el Imperio alemán, el Imperio austrohúngaro y el Imperio otomano [...]. Esta idea, defendida netamente por Winston Churchill, se iniciaría con el desembarco cerca de Galípoli, pero los aliados no consiguen penetrar por sorpresa en el territorio otomano y fracasan en las sucesivas ofensivas, resultando unas 250.000 bajas por cada uno de los dos bandos".

Ejército ruso que estaba profundamente afectado y controlar el punto geográfico de los Dardanelos, que constituía un puente natural para pasar de Europa a Asia. Los aliados ingleses, irlandeses, neozelandeses, australianos y franceses, entre otros, iniciaron una campaña bélica en la que fracasaron y perdieron más de 250.000 hombres a manos de los turcos.

La batalla de Verdún,³⁵ en el frente occidental, en los límites geográficos entre Alemania y Francia, terminó el 19 de diciembre de 1916. Se caracterizó por ser una operación militar de desgaste, en la cual se pretendía agotar al enemigo y acelerar su rendición. El Ejército alemán buscaba tomar las posiciones francesas y avanzaba demoledoramente. Esta confrontación tuvo como instrumento la utilización de artillería pesada: un millón de obuses se habían regado por la geografía europea en las primeras diez horas de la disputa; la artillería alemana empleó la “Gran Berta”, un cañón que disparaba proyectiles con un alcance de doce kilómetros y formaba cráteres de seis metros de profundidad, se utilizaron lanzallamas y maquinaria diseñada para la muerte.

Con el lema “no pasarán”, el pueblo francés se opuso con entusiasmo y valor al Ejército alemán, que fue doblegado pese a su máquina de guerra formidable; así se demostró que en la guerra no gana el que posea mejor armamento, sino el que mejor disposición tenga. No obstante, Verdún es un cementerio de horrores: todavía se encuentran obuses en sus campos y su silencio es el sonido de la muerte; miles de personas fallecieron, de acuerdo con la crónica de Sallés:

Efemérides, “Gallipoli. Hoy 2 de febrero de 1915 comienza una de las batallas más sangrientas de la Primera Guerra Mundial”, <http://www.efemeridespedrobeltran.com/es/eventos/febrero/gallipoli.-hoy-2-de-febrero-de-1915-comienza-una-de-las-batallas-mas-sangrientas-de-la-primera-guerra-mundial> (acceso agosto 16, 2017).

35 “Centenario del final de la batalla que se convirtió en símbolo de la I Guerra Mundial [...]. Operación Gericht. El jefe del Estado mayor alemán, el general Erich von Falkenhayn, preparó con sumo detalle la toma de la ciudad fortificada de Verdún. La estrategia alemana se basaba en un ataque que obligara a los franceses a movilizar tropas hacia un mismo punto y una vez en él, hostigarlas para diezmar tanto las filas francesas y la moral de la potencia. La zona de Verdún era ideal para sus propósitos: matar y herir a cuantos más franceses fuera posible [...]. La inteligencia alemana informó que se habían retirado tropas y artillería francesas de la zona para desplazarlas hacia otros puntos calientes. Von Falkenhayn pensó que con el ataque al flanco verdunés daría un golpe de efecto rápido que dejaría a Francia desconcertada y rompería con la guerra de posiciones establecida desde 1914 [...]. La potente maquinaria alemana se puso en marcha. Von Falkenhayn dispuso más de ochocientos cañones de manera estratégica y cosió su territorio con una línea de defensa férrea. Incluso, ordenó volar los campanarios de los pueblos donde los alemanes se agazapaban para despistar los mandos franceses. Una batalla planteada con un único objetivo: desangrar Francia”. Quico Sallés, “I Guerra Mundial. 100 años de la batalla de Verdún: cuando el mundo vislumbró el apocalipsis”, *La Vanguardia*, Secc. Internacional, 19 de diciembre de 2016, <http://www.lavanguardia.com/internacional/20161219/412669586253/batalla-de-verdun.html> (acceso septiembre 3, 2018).

Verdún fue el resumen de la Gran Guerra. Una batalla hasta tal punto absurda que infligió 700.000 bajas: 305.000 muertos y 400.000 heridos, casi a partes iguales entre los dos bandos. El 75 % de los soldados franceses pasaron por Verdún. Los campos de Lorena fueron la síntesis de un conflicto bélico sin precedentes, en el que se utilizó todo tipo de artillería, gases asfixiantes, aviación, ametralladoras y el uso de la trinchera.³⁶

Somme no fue la excepción. Dejó otra huella de dolor que se vislumbra en las fotos de los horrores de la gran guerra.³⁷ Esta operación militar, iniciada por Francia y Reino Unido, trataba de penetrar a territorio alemán y debilitar al Ejército imperial. Allí perecieron 1.200.000 soldados, de los cuales 420.000 eran británicos. En esta ofensiva, los aliados solo pudieron recuperar seis kilómetros de territorio sobre las líneas alemanas, una victoria insignificante frente al número de personas fallecidas. Un sacrificio exiguo.

En cifras, en la Primera Guerra Mundial murió toda una generación de jóvenes que perdió la posibilidad de estudiar, procrear y desarrollar su existencia en diversas áreas del conocimiento al servicio de la humanidad. En fin, perdieron la vida 10 millones de combatientes, 20 millones quedaron heridos, 6 millones fueron declarados prisioneros de guerra, fallecieron entre 5 y 10 millones de civiles y 10 millones se refugiaron en otros países y continentes. Su costo se estimó en 180.000 millones de dólares.³⁸

La Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial no se hizo esperar, entre otras razones por una mala costumbre que se vio reflejada durante la mayor parte del siglo XX: la repartición del mundo entre los vencedores y porque el Tratado de Versalles había dejado una honda huella de amargura en los países perdedores, en especial en Alemania, el gran derrotado. El costo político y económico que le esperaba tenía como centro la reparación del daño causado en todo el continente europeo con la gran guerra; además, las prohibiciones impuestas sobre Alemania carecieron de vigilancia y

36 Sallés, "100 años de la batalla de Verdún: cuando el mundo vislumbró el apocalipsis".

37 Magnet, "La sanguinaria batalla del Somme, una de las más terribles de la historia, en 26 imágenes", <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/la-sanguinaria-batalla-del-somme-una-de-las-mas-terribles-de-la-historia-en-26-imagenes> (acceso septiembre 12, 2017).

38 "La Primera Guerra Mundial en cifras", *La Nación*.

control por parte de los aliados, sobre todo de Francia, país que había sufrido los rigores de la guerra y perdió gran parte de su población adulta y joven por la invasión prusiana. En el fondo se demostraba una rivalidad marcada entre estos pueblos, en particular por los territorios de Alsacia y Lorena y por la barrera natural del río Rin.

Churchill señalaba que Alemania había peleado la gran guerra con una mano, con lo que daba a entender que esta Nación no había sufrido los rigores de la guerra. En realidad, Alemania no perdió en gran medida a su población joven, lo que sí ocurrió con Francia. Alemania recuperó su población en cuestión de veinte años, tras el golpe propinado en la Primera Guerra Mundial.

Por otra parte, los aliados fueron permisivos frente a las restricciones impuestas en el tratado de Versalles —que para los alemanes no fue una derrota, sino un armisticio— e impusieron una serie de medidas que con el paso de los días se devolvieron en su contra.³⁹

En el fondo, Churchill culpaba a los franceses, los británicos y los estadounidenses por lo sucedido, porque con su conducta omisiva y complaciente con el enemigo resucitó a un pueblo que, con la furia del nacionalismo, se levantó para pelear y vengar su gran derrota. Los estadounidenses y los británicos les hicieron grandes préstamos de dinero a los teutones y facilitaron su recuperación económica; los franceses, diezmados por la guerra, manejaron inadecuadamente su política interior y exterior y, aunque ganaron, vivían atormentados por tener a un vecino poderoso, pero vencido. Esa ausencia de política llevó a una nueva invasión, que fue peor que la vivida en el primer acto de una obra de dolor y angustia.⁴⁰

El Tratado contemplaba la creación de una institución internacional denominada la Sociedad de las Naciones, que luego se conoció como Organización de Naciones Unidas. En ese momento era necesario encontrar en la unión internacional la posibilidad de frenar los intereses expansionistas de los imperios y de controlar a los que, como Alemania, quisieran torpedear la paz mundial. Estados Unidos se desentendió de este compromiso y adoptó una política indiferente frente al contexto internacional y cometió el gravísimo error de encerrarse

39 Winston Churchill, *La Segunda Guerra Mundial* (Madrid: La esfera historia, 2009), 62-83.

40 Churchill, *La Segunda Guerra Mundial*, 70-73.

en sus asuntos internos; así, la Sociedad de las Naciones se convirtió en una bella aspiración que solo fue necesaria en 1948, cuando la humanidad experimentó los horrores del segundo acto de ignominia venido de sus propias manos.

En la milicia, las lecciones aprendidas tenían como fundamento la no repetición de los errores que originaron una derrota o la posibilidad de estandarizar los protocolos de los comportamientos que los llevaron a la victoria. En verdad, hasta hoy la humanidad no ha podido entender que lo que pasó no puede volver a ocurrir y que, aunque obedece a diversas razones, se puede controlar para evitar que sus efectos sean nefastos. No obstante, esa premisa que enseñaba Churchill en sus textos no fue atendida en la política, que relajadamente vio cómo un cabo de un ejército diezmado, llamado Adolf Hitler, ganaba adeptos con su peculiar oratoria al pregonar la lucha de razas como su principal estandarte para una guerra que solo se detuvo con la utilización de un arma que paralizó a la humanidad: la bomba atómica.

De acuerdo con Aristóteles y su explicación sobre el derecho natural, el origen de esta contienda estuvo marcada por una entelequia: el nacionalismo. Ese fue el germen de todos los males y de los crímenes que el mundo vio asombrado y conoció con el nombre de Holocausto o “la solución final”, porque en ella se engendró odio, persecución, venganza y desnaturalización de la sustancia que identifica todo rasgo de identidad y respeto hacia el ser humano: su dignidad. Contrario a lo que se piensa, el *apartheid* (política de segregación racial) no nació en Sudáfrica, sino que es propio de la creencia occidental acerca de que el mundo empezó en su espesa geografía y que los demás seres humanos debemos asumir su realidad como la magna manifestación de ciencia y tecnología y quedar relegados a la denominación de inferiores por la diferencia de la piel, las costumbres o los ancestros.

Las causas de la Segunda Guerra Mundial abarcan varios aspectos de orden social, anímico, económico y político, debido a que fue una continuación de la Primera Guerra Mundial, dado el descontento generalizado de la población perdedora que debía cancelar la deuda generada por la guerra o de verse disminuida por la nueva repartición de su territorio. Alemania adquirió obligaciones por el pago de la deuda por casi cien años, lo que desataba la decepción del pueblo, que veía en el Tratado de Versalles un acto de venganza significativo, además de la frustración por no haber logrado el objetivo de la unión de la raza germana en las

zonas geográficas en las que se asentaban. En vez de provocar el apocamiento del pueblo alemán, surgieron sentimientos que desafiaban los instintos y los llevaba a un contexto nacionalista y racial.

El origen del mal que desencadenó este período de rencor cayó en manos de la protesta social que cuestionaba a los líderes que los habían conducido a la derrota. En estos momentos aparecieron personas que cambiaron el rumbo de la historia y, en lugar de sentimientos de frustración e impotencia, sembraron furia y deseos de retaliación.

Hitler era un agitador de masas. En *Mi lucha*⁴¹ planteó todo un entramado ideológico, racista e intolerante que lo llevó a la aceptación del pueblo alemán y luego a la dictadura. Él no pertenecía a ningún partido político de la época; por el contrario, aprovechaba la ilegitimidad de los políticos y burócratas para hacer propuestas novedosas que se acercaran a la indignación de los germanos y exponía ideas que cautivaban a la población desempleada, a obreros y campesinos que veían en su postura populista la solución a sus necesidades, debido al sometimiento a condiciones desproporcionadas del Tratado de Versalles y a la gran depresión mundial en 1929.

Esta fue otra razón que ocasionó la guerra desatada desde el año 1939: la crisis sufrida por Europa tras la Primera Guerra Mundial. El continente quedó destruido, por lo que su economía pasaba por la misma circunstancia y hubo que desarrollar un plan de choque para reconstruir el escenario económico, recuperar la banca y sus bolsas de valores, así como la infraestructura destruida, para equilibrar el sistema económico y poder competir en igualdad de condiciones dentro del mercado. Todo esto parecía posible, pero dependía del pago de la deuda adquirida por Alemania con la firma del Tratado de Versalles, cosa que era improbable, debido a que el valor del pago que debía erogar superaba sus posibilidades

41 Escrito por Hitler mientras estaba recluido en la cárcel, luego de haber promovido un golpe de Estado que fracasó, el texto fue publicado en 1925. "En el libro se exponen las ideas del régimen alemán que lideraba, destacando de manera reiterada el amor de Hitler hacia los alemanes. En *Mi Lucha*, Hitler continúa promoviendo su tesis de que los judíos, involucrados en diferentes complots para gobernar el mundo, representaban una amenaza global. Por otra parte, mantiene su teoría de que en el mundo hay dos grandes males hermanos, que son el comunismo y el judaísmo, y plantea como solución y como iniciativa heroica el erradicarlos por completo. Igualmente, se pone de manifiesto su pensamiento firme de que Alemania necesitaba expandirse, conquistar nuevas tierras que garantizarían un gran destino histórico para el pueblo alemán, principal razón de sus invasiones a Europa". Adolf Hitler, *Mi lucha* (Ciudad de México: Época, 2016).

porque estaba igual de destruida que Europa y su moneda se había debilitado frente al dólar.⁴²

Estados Unidos les prestó dinero a los alemanes para que reconstruyeran su país y cancelaran la deuda aceptada en el Tratado, pero la devaluación del marco alemán alcanzó índices desproporcionados y originó que no solo no pagaran su deuda, sino que además Francia e Inglaterra⁴³ tampoco pudieran cumplir con las obligaciones adquiridas con la banca estadounidense. En otras palabras, se quebró el mundo occidental, lo que precipitó a Keynes a manifestar que debía replantearse la deuda y que era preferible perder algún dinero para evitar lo que luego la historia llamó “Gran Depresión”. Estados Unidos no se resignó a perder el dinero facilitado y diseñó un plan económico (plan Dawes, 1924) para propiciar el pago de la deuda con el objetivo de recuperar parte de lo prestado; sin embargo, no fue suficiente para rescatar la inversión.

La caída de las bolsas de valores en Europa se intensificó y con ellas se desplomó el sistema bancario: Berlín, Bruselas, Ámsterdam, París y Londres, entre otras, fueron cayendo en un efecto dominó, lo que repercutió en la economía global hasta provocar la caída de la bolsa de valores de Nueva York y el declive de las economías latinoamericanas. Esto indujo una fuerte recesión que se reflejó en pobreza y desempleo; en efecto, la economía fue otra razón para hacer la guerra: por una parte, Hitler recogió el descontento del pueblo alemán, en especial del sector obrero que, con hambre y enfermedad, decidió votar por el proyecto nazi.

De todas formas, la planificación de Hitler fue juiciosa. Poco a poco fue ganando adeptos en los que descargó sus sentimientos de odio y venganza en contra de los que llamó culpables de la derrota del pueblo alemán: judíos, eslavos, gitanos, polacos, comunistas, pacifistas, políticos y periodistas opositores a su forma de pensar se convirtieron en su blanco para desaparecerlos; creó el Partido Nacional Socialista, integrado por exmilitares que habían participado en la Primera Guerra y les puso uniforme militar; su grupo de adeptos constituyó las SA y luego las SS, organizaciones a su servicio encargadas de extender su

42 Carlos Marichal, *Las grandes crisis financieras* (Barcelona: Debate, 2009), 85-135.

43 Recordemos que Alemania se comprometió a reconstruir Europa en el Tratado de Versalles y tenía deudas con Inglaterra y Francia debido a la gran guerra. A su vez, Inglaterra y Francia le debían préstamos de dinero a la banca estadounidense, que se cubrirían con el pago de los alemanes. Esa situación produjo un círculo de capitales que entraban y salían de una mano a la otra; cuando uno de ellos (los alemanes) dejó de cumplir, se originó el desplome de la economía capitalista y se provocó pánico económico y recesión.

discurso por medio de acciones violentas en contra de los grupos sociales a los que consideraba enemigos del pueblo alemán.

Hitler era un activista político, un avivador de masas respaldado por personas poderosas que ponían a disposición su brazo económico para impulsar su pensamiento; banqueros, empresarios, profesores de las más reconocidas universidades y sociedades secretas apoyaron su propuesta y enviaron su mensaje al poder para que gobernara; miles de personas prefirieron huir en lugar de seguir viviendo en condiciones indignas de discriminación y aniquilamiento.

Los judíos partieron de Europa hacia América, con la finalidad de refugiarse del mal que los perseguía; otros se desplazaron a Francia, Polonia y Checoslovaquia, pero fueron alcanzados por el Ejército nazi en el momento en el que ocupó estos territorios en el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y los más pobres sufrieron el poder de su furia en los campos de concentración en los que perpetró su “solución final”.⁴⁴

Su discurso se incorporó a las universidades,⁴⁵ que sin ninguna prevención lo agregó a sus hábitos académicos; los que lo cuestionaron huyeron por miedo a la retaliación. Quemó libros, destrozó sinagogas, persiguió grupos étnicos, mató a sus opositores políticos y desplazó a centenares de personas por toda Europa por razones xenófobas y antisemitas.

El ser humano, inerme y asombrado, presenció la noche de las antorchas⁴⁶ (10 de mayo de 1933), la noche de los cuchillos largos⁴⁷ u Operación Colibrí (30 de

44 Daniel Rafecas, *Historia de la solución final. Una indagación de las etapas que llevaron al exterminio de los judíos europeos* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2012).

45 La ideología sustituyó a la educación.

46 “Durante la primavera de 1933, las organizaciones estudiantiles, los profesores y los bibliotecarios nazis armaron largas listas de libros que pensaban que no debían ser leídos por los alemanes. Luego, en la noche del 10 de mayo de 1933, los nazis allanaron bibliotecas y librerías de toda Alemania. Marcharon con antorchas en desfiles nocturnos, cantaron canciones y arrojaron libros a enormes hogueras. Esa noche se quemaron más de 25.000 libros. Algunos eran obras de autores judíos, incluidos Albert Einstein y Sigmund Freud. Pero la mayor parte de los libros eran de autores no judíos, incluidos estadounidenses famosos como Jack London, Ernst Hemingway y Sinclair Lewis, cuyas ideas eran vistas por los nazis como diferentes a las propias y, por lo tanto, no debían leerse”. United States Holocaust Memorial Museum, “La propaganda y la censura nazi”, <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-propaganda-and-censorship> (acceso octubre 27, 2017).

47 “La Noche de los cuchillos largos (en alemán: Nacht der langen Messer) u Operación Colibrí fue una purga que tuvo lugar en Alemania entre el 30 de junio y el 2 de julio de 1934, cuando el régimen nazi llevó a cabo una serie de asesinatos políticos. Se puede incluir dentro del marco de actos que realizó el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán para apoderarse de todas las estructuras del Estado alemán. Muchos de los que fueron asesinados esos días pertenecían a las Sturmabteilung (SA), una organización paramilitar nazi. Adolf Hitler se opuso a las SA y a su

junio-2 de julio de 1934) y la noche de los cristales rotos⁴⁸ (9-10 de noviembre de 1938), como manifestación de la implementación de un régimen intolerante y totalitarista. Las instituciones militares se pusieron a disposición del tirano para perseguir, encarcelar, desaparecer y asesinar a centenares de personas opositoras al régimen, judíos, eslavos, gitanos, homosexuales, discapacitados y enfermos terminales, entre otros, por medio de un aparato organizado de poder que contaba con una maquinaria que actuaba desde los ministros de Estado y las instituciones militares (SS y Gestapo) hasta grupos paramilitares, creados por su partido político para adelantar actividades violentas y devastadoras.

En nombre del proyecto nazi se instituyeron normas segregacionistas⁴⁹ (las leyes de Núremberg del 15 de septiembre de 1935), con el objetivo de fijar un régimen legal que implementara el programa antisemita que materializaba la

líder, Ernst Röhm, porque percibía la independencia de las SA y la inclinación de sus miembros hacia la violencia callejera como una amenaza contra su poder. Hitler, además, quería el apoyo de los jefes de la Reichswehr, la organización militar oficial de Alemania, que temían y despreciaban a las SA y, en particular, la ambición de Röhm para que las SA absorbieran a la Reichswehr bajo su liderazgo. Finalmente, Hitler usó la purga para atacar o eliminar a los críticos con su régimen, especialmente contra aquellos que eran leales al viced canciller Franz von Papen, y para vengarse de sus antiguos enemigos [...]. Murieron al menos 85 personas durante la purga, aunque el número total de fallecidos pudo ascender a cientos, y más de mil oponentes al régimen fueron arrestados. La mayor parte de los asesinatos los llevaron a cabo las SS (Schutzstaffel), un cuerpo de élite nazi, y la Gestapo (acrónimo de Geheime Staatspolizei: 'policía secreta del Estado'), la policía secreta del régimen. La purga reforzó y consolidó el apoyo de la Reichswehr a Hitler, aportando fundamentos jurídicos al régimen, ya que las cortes alemanas rápidamente dejaron a un lado cientos de años de prohibición de ejecuciones extrajudiciales para demostrar su lealtad al régimen". Wikipedia, "Noche de los cuchillos largos", https://es.wikipedia.org/wiki/Noche_de_los_cuchillos_largos (acceso octubre 10, 2017).

48 "En la noche del 9 de noviembre, por todo el Reich, los comercios judíos fueron víctimas de la SA. Los cristales fueron rotos y sus contenidos arrojados a la calle. Decenas de sinagogas fueron quemadas y miles de judíos fueron recluidos en campos de concentración. La brutalidad de los sucesos fue el primer paso hacia la Solución Final". Óscar Hernández Chinarro, "La noche de los cristales rotos. Una síntesis de los acontecimientos", <http://clio.rediris.es/n36/articulos/cristalesrotos.pdf> (acceso octubre 10, 2017).

49 "Ley para la protección de la sangre y el honor alemanes del 15 de septiembre de 1935. Artículo 1° (1) Quedan prohibidos los matrimonios entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín. Los matrimonios celebrados en estas condiciones son nulos aun si hubieren sido celebrados en el extranjero a fin de evitar ser alcanzados por la presente ley. (2) Únicamente el representante del ministerio público podrá elevar una demanda de nulidad. Artículo 2°. Queda prohibido el comercio carnal extramatrimonial entre judíos y ciudadanos de sangre alemana o afín. Artículo 3°. Los judíos no podrán emplear en su hogar a ciudadanas de sangre alemana o afín menores a los 45 años. Artículo 4°. (1) Queda prohibido a los judíos izar la bandera del Reich o la enseña nacional como así también exhibir los colores patrios. (2) En cambio quedan autorizados a exhibir los colores judíos. El ejercicio de esta autorización queda sometida a protección estatal. Artículo 5°. (1) Quien infrinja la prohibición establecida en el artículo 1° será castigado con pena de presidio. (2) Todo hombre que infrinja la prohibición establecida en el artículo 2° será castigado con pena de prisión o presidio. (3) Quien infrinja las disposiciones de los artículos 3° o 4° será castigado con arresto en cárcel de hasta un año y/o el pago de una multa". Reichstag, *Ley de ciudadanía del Reich y Ley para la protección de la sangre y el honor alemanes* (Berlín: Boletín Oficial del Reich, parte I, 1935, 15 de septiembre de 1935), pp. 1146-1147.

discriminación al pueblo judío. Su objetivo era el afianzamiento de la raza aria en todos los sectores del territorio germano tanto en el sector público como en el privado, hasta despojarlos de su propiedad y desconocerlos como personas, someterlos a tratos indignos y degradantes, obligarlos a distinguirse por medio de sus símbolos, separarlos por completo de la “raza” aria, prohibirles el matrimonio, las relaciones extramatrimoniales y todo tipo de lazo que pudiera mezclar arios con judíos e imponerles penas efectivas de prisión y destierro a los alemanes que hicieran caso omiso de la normatividad.

Italia no fue la excepción a la proliferación de movimientos nacionalistas reinantes en Europa, anclada en la huella de existencia del Imperio romano. Gabriele D’Annunzio (1863-1938) inspiró el movimiento fascista apelando a la recuperación de los territorios reclamados en la Primera Guerra Mundial. Su ideología logró poco a poco la aprobación social, debido a que pretendía exaltar la reivindicación de la grandeza del Imperio romano, de sus emblemas, estandartes y su raigambre filosófica, política y expansionismo imperial. Recurrió a actos políticos y violentos, con su movimiento conocido como las “camisas negras”,⁵⁰ que incitaba a las personas a perseguir a los socialistas, enarbolando las banderas del patriotismo para alcanzar el poder.

Benito Mussolini tomó la ideología fascista y diseñó una plataforma política que lo llevó al poder (1922-1945). Su Gobierno consiguió la aceptación popular debido a que supo ganarse su cariño al cumplir los compromisos que adquirió para su elección; a cada sector social le iba solucionando sus problemas, de modo que la sociedad italiana recogió las ideas fascistas y se adhirió a ella. Conformó un colectivo con asociaciones, colegios y clubes sociales que colmaban sus expectativas nacionalistas e iba lavando las mentes de niños, mujeres, madres y padres de familia que se apropiaron de ese discurso.⁵¹

50 Los “camisas negras” fueron organizados por el dictador Benito Mussolini como el brazo violento de su movimiento fascista. “Sus métodos se hacían cada vez más violentos a medida que crecía el poder de Mussolini, y usaron la violencia, la intimidación y el asesinato contra sus oponentes políticos y sociales. Entre sus componentes, muy heterogéneos, se incluían delincuentes y oportunistas en busca de fácil suerte”. Wikipedia, “Camisas negras”. https://es.wikipedia.org/wiki/Camisas_negras#cite_note-2 (acceso octubre 17, 2017).

51 El fundamentalismo no es solo de los islámicos. En la historia de la humanidad, el ser humano ha sido un convencido soberbio que menosprecia la naturaleza de sus congéneres y pretende imponer su cosmovisión sobre la de los demás.

El caudillismo fue tomando el control de las mentes italianas para aceitar su máquina de guerra. Se pretendía tomar los territorios suficientes para lograr la grandeza y el esplendor del Imperio romano en la Antigüedad. Ese fue el ejemplo tomado por Hitler para imponer su modelo social y su ideología. La propaganda por los medios de comunicación y el control de la educación —dejó de ser abierta al conocimiento para transformarse en ideología y credo del pensamiento— sirvieron al adoctrinamiento por el que los hombres se volvieron autómatas, recipientes de ideas antidemocráticas e intolerantes.

La epidemia nacionalista llegó al océano Pacífico. Japón, un imperio milenario en el que el honor es la base de su cultura y su existencia ha sido un bálsamo para el mundo, ofrece una cosmovisión que ha aportado valiosas lecciones filosóficas al servicio de la humanidad. Su arquitectura original, sus costumbres y ancestros forjaron una civilización colosal que inexplicablemente se levantó contra la humanidad para adelantar un proyecto expansionista en el continente asiático, con fines económicos. El emperador Hirohito precipitó a su civilización a la Segunda Guerra Mundial asociado con las fuerzas alemanas e italianas e invadió Asia, en especial Corea, China e India, entre otras. El Imperio del sol, en su infinita soberbia, no midió su barbarie ni su violencia; desafió a Estados Unidos y lo obligó a entrar en la conflagración con el ataque a Pearl Harbor.⁵² En consecuencia, la guerra empezó en Europa, pasó a Asia y se extendió hasta África y Oceanía.

La tormenta vivida por la humanidad fue una experiencia nefasta, peor que la percibida en la Primera Guerra. Se involucró a casi todo el planeta, no hubo distinción entre los ejércitos; la población civil fue blanco indiscriminado de ataques desproporcionados, bombardeos, persecuciones con fines genocidas, desplazamientos forzados, expropiación injustificada de la propiedad, experimentos biológicos y físicos, desapariciones forzadas de personas, sometimiento a tratos crueles e inhumanos, confinamiento en campos de concentración y de exterminio,

52 "Para 1940, la expansión continental de Japón le convertía en un aliado estratégico dentro de un conflicto que ya se adivinaba global. Tras comprometerse a no agredir a la URSS, Tokio se sumó al eje Berlín-Roma en el Pacto Tripartito firmado el 27 de septiembre de 1940, que concedía a Japón la primacía territorial en Asia. Y fue en ese momento cuando Estados Unidos sintió la amenaza. Con la URSS preocupada por su frente europeo, la expansión en el Pacífico —en el continente el rival era China— del Imperio Japonés solo encontraba una posible resistencia: la de Washington". Javier Dale, "Pearl Harbor: Así fue el ataque que cambiaría el mundo", <http://www.lavanguardia.com/internacional/20161207/412346380849/pearl-harbor.html> (acceso octubre 27, 2017).

utilización de cámaras de gas y ácido para aniquilar a los pueblos perseguidos y la constante negación del reconocimiento de los derechos naturales del individuo y de la apropiación del derecho como un acto de la voluntad humana que no obedecía a los principios metafísicos que impedían aplicar normas contra natura o contra la esencia del ser humano en su ser consustancial, como la dignidad.

Niños, mujeres, hombres, ancianos, enfermos terminales, discapacitados mentales, lisiados, judíos, esclavos, gitanos, homosexuales, comunistas, pacifistas, profesores, científicos, médicos, ingenieros, en fin, un sinnúmero de personas de diversas razas, etnias, profesiones y oficios fueron involucradas en la confrontación, cuyo objetivo era alcanzar lo trazado en la Primera Guerra y hacer justicia frente a la supremacía de una raza superior que se erigía como la única que podría gobernar y someter a todos los pueblos de la Tierra. El proyecto nazi era un plan para exterminar razas e imponer una como la superior (aria), con el objetivo de expandir su imperio (espacio vital) sobre la Tierra y esclavizar a los otros.

No hubo límites para confrontar. Se emplearon armamentos sofisticados y evolucionados que tenían como fuente los utilizados en la Primera Guerra Mundial. Tierra, mar y aire fueron los medios para atacar. Londres padeció los horrores de los bombardeos aéreos alemanes que indiscriminadamente iban incendiando y devastando una ciudad y un país que se refugiaba en subterráneos, vías férreas y lugares en donde el enemigo no los atormentara con su violencia demencial.

Polonia sufrió la ocupación nazi (1939) y luego la del Ejército Rojo (posguerra). Su padecimiento fue terrible, porque el pueblo vio la consumación de los crímenes de lesa humanidad y el sometimiento a la Unión Soviética como consecuencia de la repartición territorial en la posguerra, pero la invasión nazi provocó el inicio de la Segunda Guerra Mundial con la participación de Inglaterra y Francia en una conflagración que involucró a buena parte de la humanidad.

Esta fue una guerra relámpago, en la que los alemanes pretendieron ocupar los territorios europeos en el menor tiempo posible, con el propósito de establecerse en los objetivos militares de sus enemigos, disminuir su capacidad de reacción y corregir los errores cometidos en la Primera Guerra Mundial. Tenían claro que sus fines eran expandir su territorio utilizando infantería, artillería pesada y tanques blindados; actuar pronto y abrirse paso por Europa continental y eliminar

el sistema de trincheras empleado en la Primera Guerra Mundial, de forma que la contundencia de su ataque facilitara la ocupación de los objetivos militares.

Alemania no encontró una oposición férrea en el comienzo de su avanzada: Polonia, Checoslovaquia, Austria y los Países Bajos fueron doblegados al paso brutal de sus tropas hasta ocupar Francia, lugar en el que vengó las afrentas estipuladas en el Tratado de Versalles. Poco a poco el mapa iba cambiando de color y se convertía en un territorio nazi. La doctrina nacional socialista iba generando un espacio vital en el que su raza se imponía sobre los ejércitos aliados, que no tenían la capacidad de reacción frente a los sofisticados armamentos que durante años había preparado en sus fábricas; además, los ataques específicos a la infraestructura propició la imposibilidad de movilización de armamento y tropas, lo que hacía que se aferraran a sus posiciones sin poder avanzar y se facilitaba su ataque. La población civil, los campos, las aldeas, ciudades, infraestructura fueron dominados sin miramientos.

En su inicio, el plan de Hitler no tenía fisuras. Antes de la conflagración había logrado neutralizar a Inglaterra y Francia por medio del Tratado de Múnich⁵³ firmado en septiembre de 1938, en el que reclamaba los Sudetes, un territorio adherido a Checoslovaquia; luego, con la Unión Soviética se comprometió a un pacto de no agresión y al reparto de territorios europeos, en particular, Polonia, Finlandia y los Balcanes y estipularon beneficios económicos mutuos, recibidos en abastecimiento y equipos militares, así como cláusulas secretas que hacían pensar que estas dos Naciones no iban chocar. Este acuerdo se conoció como el pacto Molotov-Ribbentrop (23 de agosto de 1939). Más adelante, Hitler violó estos acuerdos, pero cuando los aliados reaccionaron, ya todo estaba ocupado.

Las operaciones militares significativas desarrolladas en la guerra por los países del Eje se denominan operación León marino (ataque a Inglaterra),⁵⁴

53 "En 1938, Hitler amenazó con desencadenar una guerra europea, a menos que los Sudetes, una zona de frontera de Checoslovaquia con una mayoría de etnia alemana, fueran cedidos a Alemania. Los líderes de Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania celebraron una conferencia en Múnich, Alemania, los días 29 y 30 de septiembre de 1938, en la que aceptaron la anexión alemana de los Sudetes a cambio de que Hitler prometiera la llegada de la paz. Checoslovaquia, que no participaba de las negociaciones de Múnich, aceptó bajo la importante presión de Gran Bretaña y Francia". United States Holocaust Memorial Museum, "Expansión de Alemania antes de la guerra", <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/german-prewar-expansion> (acceso octubre 27, 2017).

54 "La Operación León Marino fue un plan alemán para invadir Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial. La invasión no llegó a ejecutarse, si bien sus preparativos fueron muy intensos y la amenaza de invasión se mantuvo durante bastante tiempo, primero para mantener una presión psicológica sobre el pueblo y el gobierno inglés,

bombardeo aéreo sobre Londres, operación Barbarroja⁵⁵ (incursión alemana a la Unión Soviética), operación Dora o proyecto K⁵⁶ (nombre asignado por los japoneses al ataque a Pearl Harbor). En la contraofensiva sobresalen la batalla de Stalingrado,⁵⁷ el desembarco en Normandía para retomar el territorio continental ocupado por los nazis (día D u operación Oveland), la operación Fortaleza y la batalla de Berlín.

El comienzo del fin se originó en Teherán.⁵⁸ Los aliados decidieron emprender su ofensiva en contra de las posiciones alemanas y para ello era importante

y posteriormente para encubrir los planes alemanes de ataque contra la Unión Soviética". Wikipedia, "Operación León Marino", https://es.wikipedia.org/wiki/Operaci3n_Le3n_Marino (acceso octubre 17, 2017).

55 "En la Operación Barbarroja, Hitler pretendía avanzar simultáneamente con tres grupos de ejércitos, que debían cercar a los ejércitos soviéticos en enormes maniobras, para aniquilarlos posteriormente [...]. Los alemanes comenzaron la invasión de la Unión Soviética a las cuatro de la madrugada del 21 de junio de 1941 sin declararle la guerra a sus enemigos [...]. En la Operación Barbarroja no estuvieron solos, junto a ellos participaron tropas de Hungría, Rumanía, Eslovaquia, Italia y Finlandia. Asimismo, se fueron uniendo voluntarios de Bélgica, Francia, Croacia y España. Tres millones de hombres y 3.400 tanques avanzaron organizados en tres ejércitos: el grupo norte hacia Leningrado, el central hacia Moscú, el sur hacia Ucrania. Los éxitos alemanes consiguieron que llegaran en otoño a las afueras de Leningrado y Moscú". "¿Sabes en qué consistió la Operación Barbarroja?", *Europa Press*, 22 de junio de 2015, <http://www.europapress.es/> (acceso octubre 17, 2017).

56 "La Armada Imperial Japonesa lanzó su ataque a Pearl Harbor (base naval estadounidense ubicada en Hawái) la mañana del 7 de diciembre de 1941. El ataque sorpresa fue dirigido a la Flota del Pacífico de la Armada de los Estados Unidos y las fuerzas aéreas que defendían la zona. El ataque dañó o destruyó 13 buques de guerra y 188 aeronaves, dejó a 2.403 militares y 68 ciudadanos estadounidenses muertos. El almirante Isoroku Yamamoto planeó el ataque como el inicio de la Campaña del Pacífico de la Segunda Guerra Mundial, que fue dirigido por el vicealmirante Chuichi Nagumo, quien perdió a 64 militares. Sin embargo, los tres portaaviones estadounidenses de la Flota del Pacífico no estaban en el puerto y por lo tanto no fueron dañados. Estados Unidos tardó entre seis meses y un año en recuperarse. La opinión pública estadounidense vio el ataque como un acto de traición y se unió fuertemente en contra del Imperio japonés, que salió victorioso en la acción, aunque finalmente resultó derrotado en 1945". History, "Ataque a Pearl Harbor", <https://co.tuhistory.com/hoy-en-la-historia/ataque-pearl-harbor> (acceso octubre 17, 2017).

57 Esta batalla, vivida entre 1942 y 1943, tuvo una duración de seis meses. fue provocada por el Ejército alemán en busca de ocupar los territorios de la Unión Soviética y conseguir el petróleo que poseía en el Cáucaso. La ofensiva se ejecutó a las orillas del río Volga y en la ciudad de Stalingrado, en donde los rusos repelieron el ataque dispuestos a morir a costa de defender su territorio. Lentamente el Ejército Rojo fue imponiéndose, debido al apoyo aliado y a las divisiones de infantería provenientes de Asia. Kasajos, tártaros, usbecos y azerbaiyanos dejaron su piel para destruir al Ejército alemán, el cual sucumbió ante el invierno inclemente que lo aisló de los puntos de abastecimiento y del apoyo aéreo que no podía desplazarse a causa de las tormentas. "Solo es posible entender la carnicería de Stalingrado desde la óptica de dos dictaduras totalitarias como las de Adolf Hitler y Iósif Stalin. La batalla acabó siendo un enfrentamiento entre dos líderes que no sentían respeto alguno por la vida, puesto que el terrible coste humano que conllevó, unos 750.000 muertos para el Tercer Reich y casi 500.000 para el Ejército Rojo, hubiera sido inaceptable para cualquier democracia". Julio Martí Alarcón, "Batalla de Stalingrado: la operación Azul de Hitler chocó con la férrea determinación de Stalin y el audaz contraataque, la operación Urano. Victoria total o aniquilación", <http://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2016/05/12/> (acceso octubre 17, 2017).

58 DDay Overlord, "Operaciones combinadas en la conferencia de Teherán. Los orígenes de los desembarcos de Normandía", <https://www.dday-overlord.com/es/dia-d/origenes> (acceso octubre 17, 2017).

hacer operaciones conjuntas con la finalidad de abrir el frente occidental y atacar a Berlín. El objetivo era asaltar el corazón de Europa y liberarla de una vez por todas del enemigo nazi. La consecuencia fue el desembarco en Normandía, conocido como el día D. Allí empezó la reconquista de Europa y la derrota del Eje, en especial de Hitler, que ya había perdido la perspectiva desde la batalla de Stalingrado, cuando su orden de no retirar sus tropas en el momento justo acabó con sus divisiones de infantería, gracias al frío, al hambre, a la gangrena y los piojos.

La operación de desembarco en Normandía provocó la liberación de Francia —en particular, París—, Países Bajos, Polonia y Checoslovaquia, entre otros. Con la entrada de los Ejércitos aliados por diversos sectores de la geografía alemana a su capital se invirtieron los papeles y sufrieron las consecuencias de su atrevimiento. El Ejército Rojo, los estadounidenses, ingleses, franceses y la resistencia (grupos armados organizados militarmente) emprendieron su excursión militar hasta Berlín; sin embargo, la historia cambió debido a la muerte del presidente Roosevelt y la decisión de su sucesor Harry Truman sobre trasladar sus tropas hacia los Alpes, con lo que dejó la responsabilidad de atacar a Berlín al Ejército Rojo, el cual no dudó en hacerlo con la colaboración del regimiento polaco en 1945.

Berlín quedó reducido a escombros. La Fuerza Aérea estadounidense y la británica destruyeron la ciudad (centro del corazón nazi) el 20 de abril de 1945, en conmemoración del cumpleaños de Hitler, con el mismo acto que, años atrás, había perpetrado Alemania sobre Londres con la Luftwaffe.⁵⁹ Edificios, casas, calles y avenidas berlineses quedaron convertidos en recuerdos de los ciudadanos que huían de la retaliación. Más adelante, el Ejército Rojo llegó a cobrar venganza por los vejámenes sufridos en la batalla de Stalingrado y en la campaña de ocupación a la Unión Soviética. Se cree que perdieron la vida 100.000 personas civiles. El Tercer Reich fue tan miserable que utilizó a los niños alemanes provenientes de las juventudes hitlerianas para proteger la ciudad, como anillo de seguridad de una urbe que parecía una aldea de la Edad Media, mientras se refugiaba en un búnker en el que días después se suicidó.

Así lo manifiesta Beevor:

.....
59 Fuerza Aérea alemana.

“La batalla de Berlín fue algo absolutamente apocalíptico”, describe hablando a una velocidad de ametralladora y encendiendo un ducado tras otro —un vicio adquirido en sus viajes a España—. “Entre un 85 % y un 90 % del centro de la capital había sido ya destruido por los bombardeos aliados al empezar la batalla; el extrarradio, en cambio, estaba poco tocado. Cuando llegó el Ejército Rojo con su artillería pesada comenzó una devastación sistemática brutal. El 16 de abril por la mañana temprano, en los suburbios del este de la ciudad, de repente empezaron a notar que el suelo temblaba. Los teléfonos comenzaron a sonar solos y los cuadros se caían de las paredes. Era la artillería rusa, disparando desde casi cien kilómetros. ¡Lanzaron 1,8 millones de obuses en el asalto a la ciudad! Puede imaginar el efecto del bombardeo y los combates. El Tiergarten, que era uno de los parques más bonitos de Europa, se convirtió en algo similar a un escenario de la guerra de trincheras de la I Guerra Mundial. Edificios derrumbados, calles llenas de ruinas, árboles caídos sobre los que se precipitaban entre las bombas los ciudadanos para aprovisionarse de leña... El humo era muy intenso y la gente no podía respirar. Los soldados hablan de la sensación de masticar ladrillo y de que no se podía ver el cielo. Reinaba una atmósfera irreal, como de un decorado del infierno, con flashes de las explosiones y las líneas afiladas de las balas trazadoras. En ese escenario de El Bosco, los civiles llevaban una vida mayoritariamente troglodita en abrigos, sótanos y refugios.”⁶⁰

El paso de las tropas aliadas hacia Berlín era necesario para terminar con una guerra intolerante y devastadora, pero en el fondo las ansias de venganza hicieron que se cometieran los mismos abusos que los nazis habían perpetrado en la ocupación europea, en especial en los territorios rusos. A veces, la venganza es la excusa perfecta para saquear las viviendas de los civiles, violentar sexualmente a sus moradores y cometer una suerte de torturas y vejámenes innecesarios. Beevor

60 “Han transcurrido 60 años y aún se oyen los ecos de la brutal batalla que tuvo lugar en 1945 en la capital alemana, y que representó el fin del nazismo y de la II Guerra Mundial. El historiador Antony Beevor revive aquellos días. ‘Londres parece un curioso lugar para revivir la batalla de Berlín, el Ragnarok nazi, de la que se cumplen 60 años; pero aquí vive el hombre que ha sabido describirla de la manera más emocionante y precisa. ‘Berlín no podía ser otro Stalingrado’, afirmará, envuelto en una apropiada nube de humo (de sus propios cigarrillos), el historiador Antony Beevor (1946), autor de *Berlín. La caída: 1945* (Crítica), y de otros notables libros, como *Stalingrado* y *La batalla de Creta* (de la misma editorial). Cerca de tres millones de personas vivían en el Gran Berlín, la mayor parte mujeres, niños y ancianos. La batalla por la capital del III Reich duró dos terribles semanas, del 16 de abril al 2 de mayo, cuando se rindió la guarnición y los rusos colgaron la bandera roja sobre las ruinas de la Cancillería, en cuyo patio aún humeaban los restos carbonizados de Hitler, que se había suicidado en su búnker el 20 de abril. Un abigarrado contingente de 85.000 defensores, entre los que se mezclaban soldados de la Wehrmacht y de las Waffen SS, niños y viejos de la Volkssturm —las milicias populares— y muchachos fanáticos de las Juventudes Hitlerianas, afrontó como pudo la oleada de 1,5 millones de atacantes armados con uno de los mayores despliegues de artillería que ha visto la humanidad y 6.250 tanques (los alemanes disponían sólo de 60). Tomar Berlín y dar la puntilla al espantoso régimen hitleriano costó la vida a 300.000 rusos”. Jacinto Anton, “Días de guerra en Berlín”, https://elpais.com/diario/2005/04/24/eps/1114324010_850215.html (acceso octubre 17, 2017).

afirma que el Ejército Rojo accedió carnalmente a unas 130.000 mujeres; muchas jóvenes prefirieron tener relaciones sexuales con muchachos berlineses, con el objetivo de no iniciar su vida sexual con una violación; sin embargo, la humanidad aún no ha hecho ese juicio y ya no lo va a hacer, porque la hipocresía fue otra forma de vivir en el siglo XX.

Las consecuencias⁶¹ que dejó la Segunda Guerra Mundial fueron: 1) la creación de la Organización de Naciones Unidas, institución de carácter internacional fundada el 24 de octubre de 1945, que nació con el objetivo de solucionar los problemas de la posguerra y afianzar la paz mundial; 2) la polarización ideológica mundial, debido al enfrentamiento de las potencias extranjeras (Estados Unidos y Unión Soviética) conocida como la Guerra Fría, y 3) descolonización de las potencias extranjeras en territorios de otros continentes.

En el ámbito económico: 1) destrucción de ciudades, infraestructuras, campos y cultivos; 2) debilitamiento de las economías nacionales europeas con respecto al fortalecimiento de la economía estadounidense, y 3) renovación tecnológica y avance de la investigación.

Desde el punto de vista político: 1) reducción de los Imperios; 2) reducción de las monarquías; 3) empuje del socialismo democrático, y 4) declive del poder de Europa sobre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En el aspecto social: 1) murieron cerca de sesenta millones de personas; los países más afectados fueron la Unión Soviética y Polonia; 2) el Holocausto judío, en el que perdieron la vida seis millones de personas a manos de los nazis, en la política de exterminio denominada la “solución final”, y 3) los desplazamientos de civiles de Europa hicieron variar las condiciones étnicas del continente.

En cuanto al territorio: 1) se modificaron las fronteras de varios Estados europeos, bien porque se extendieron —como la Unión Soviética, Polonia, Grecia y Yugoslavia— o porque se redujeron —como Alemania, Japón, Italia y Bulgaria—; 2) reacomodación del orden mundial. Otras consecuencias que permiten valorar lo sucedido son: 1) pérdida de 100 millones de personas productivas para ejercitar labores; 2) reducción del subjetivismo; 3) consolidación del comunitarismo; 4) materialización de roles y normativismo extremo, y 5) reacomodación poblacional, consolidación del estructuralismo y del funcionalismo.

61 Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, “La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias”, http://recursos-tic.educacion.es/kairos/web/enseanzas/eso/actual/2g_mundial_00.html (acceso septiembre 27, 2017).

La Guerra Fría

La derrota de los países del Eje (Alemania, Italia y Japón) por los aliados (Inglaterra, Francia, Rusia y Estados Unidos) provocó una redistribución del orden mundial con implicaciones políticas, ideológicas, económicas y sociales. Propició conflictos armados a lo largo y ancho del mundo, promovidos por las dos potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial (Estados Unidos y la Unión Soviética), debido a la polarización de su cosmovisión y en especial de su ideología política y económica; tenía bajo su manga la utilización de armas nucleares, con lo que provocaba angustia en la población mundial, dado su poder devastador que se había verificado con la bomba atómica de Hiroshima y Nagasaki.

Los países de la OTÁN⁶² y los de la Cortina de Hierro empezaron una confrontación silenciosa (guerra de espías) que en el fondo sustentó la prolongación de la Segunda Guerra Mundial, ahora con un nivel de intensidad bajo y prolongado; en efecto, el mundo era un lugar de muerte, desaparición, asesinatos, conspiración, persecución, desolación y crisis humanitaria en distintas zonas del mundo. Cada potencia quería imponer su ideología económica y política con el fin de promover un nuevo tipo de colonialismo sofisticado que no implicaría ocupación, sino manipulación de los recursos naturales, humanos y sociales.

El gran vencedor de la batalla de Berlín fue Stalin. Su movilización sobre el corazón nazi enviaba el mensaje de que ellos eran los verdaderos salvadores del mundo y, en consecuencia, la Unión Soviética reclamó la gloria de la guerra, debido a que puso veinticinco millones de muertos, arriesgó vidas, territorio y recursos. Churchill se había quejado de la decisión adoptada por Truman acerca de no intervenir con su infantería en Berlín, porque creía que esa conducta iba a entregarle el mundo occidental al comunismo; sin embargo, el curso de la historia inclinó la balanza a una reingeniería que ocasionó una división entre comunistas y capitalistas que se observó en su repartición territorial.

La bomba atómica había dejado una huella imborrable en el pensamiento de la humanidad; por ello, el mundo empezó una etapa armamentista que provocó un cambio sistemático en la forma de practicar la guerra. El ser humano inició su historia con piedras, arcos, flechas, espadas, hachas, dardos, cerbatanas y venenos, siguió con mosquetes, carros de batallas, pólvora, rifles, pistolas, cañones,

62 Organización del Tratado Atlántico Norte.

ametralladoras, obuses, tanques de guerra, aviones de guerra, navíos, granadas, bazucas, submarinos y portaviones, entre muchas y ahora tenemos armas de destrucción masiva⁶³ que no solo atacan al objetivo militar, sino a las civilizaciones y su ambiente. Esa es la amenaza que se afronta en la actualidad, sin dejar de lado la utilización de armamento químico y biológico.

La característica fundamental de la Guerra Fría fue la inexistencia de un enfrentamiento militar directo entre las dos potencias; solo había una intención de confrontar que se manifestaba en actos de provocación encaminados a un enfrentamiento atómico y nuclear que afortunadamente no se materializó, aunque originó el inicio de la carrera armamentista; no obstante, la forma que encontraron para combatir fue respaldar los conflictos militares en diversas regiones y continentes. Fue una confrontación de espías que se basaba en la apropiación de la evolución científica y tecnológica del rival, de los puntos geográficos estratégicos y de zonas de influencia, al punto de que su guerra secreta se extendió hasta el plano deportivo en los juegos olímpicos: las dos potencias luchaban por imponerse con el objetivo de demostrar su grandeza.

El mundo resultó envuelto en una disputa silenciosa con la que se pretendía imponer dos proyectos políticos, estratégicos, expansionistas y antagonistas. El orbe ya no era redondo, sino un tablero de ajedrez en el que cada movimiento tenía un sentido y generaba una consecuencia. El conflicto árabe-israelí (1948 hasta nuestros días), la Revolución china (1949), la guerra de Corea (1950-1953), la Revolución cubana (1959), la crisis de los misiles (1962), la guerra de Vietnam (1955-1975), la guerra de Irak e Irán (1980-1998), los conflictos internos en Afganistán (1978-1982), Etiopía, Angola, Somalia, Nicaragua, El Salvador, Colombia, Bolivia, las dictaduras de Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile (operación Cóndor), entre otros, fueron resultado de una política de Estado que pretendía dividir a la sociedad entre el liberalismo y el Gobierno de los trabajadores, la democracia y el totalitarismo, el capitalismo y el comunismo.

América Latina no fue ajena a la Guerra Fría. Su influencia en los países americanos provocó la aparición de grupos armados⁶⁴ que impulsaban las banderas

63 Armamento atómico y nuclear.

64 "GUATEMALA (FAR) EL SALVADOR (FMLN) NICARAGUA (FSLN) COLOMBIA (FARC/ELN) PERÚ (SL/MRTA) ARGENTINA (Montoneros/ERP) URUGUAY (MLN-T) Movimientos guerrilleros en América Latina. Creación de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL, 1966). A partir de la

socialistas, promovían revoluciones para que se instalaran Gobiernos de corte socialista en el continente y aprovechaban que los Gobiernos democráticos de turno tenían sobre sus espaldas la estigmatización de corruptos para deslegitimarlos y estimular la imposición de un nuevo modelo gubernamental en la región: el socialismo.

Fidel Castro expresaba:

A los pueblos muchas veces les hablan de democracia los mismos que la están negando en su propio suelo; a los pueblos les hablan de democracia los mismos que la escarnecen, los mismos que se la niegan y los pueblos no ven más que contradicciones por todas partes. Y por eso nuestros pueblos han perdido, desgraciadamente, la fe. Han perdido la fe, que se hace tan necesaria en instantes como este para salvar al continente para el ideal democrático, mas no para una democracia teórica, no para una democracia de hambre y miseria, no para una democracia bajo el terror y bajo la opresión, sino para una democracia verdadera, con absoluto respeto a la dignidad del hombre, donde prevalezcan todas las libertades humanas bajo un régimen de justicia social, porque los pueblos de América no quieren ni libertad sin pan ni pan sin libertad.⁶⁵

La Revolución cubana provocó una insurrección en América Latina que inspiró movimientos guerrilleros a lo largo y ancho de su geografía con la financiación de Cuba. El pueblo latinoamericano no calculó que el problema de la repartición del mundo occidental con los países de la Cortina de Hierro estaba incorporándose al itinerario de nuestra América. En sí, eso no era más que una guerra de ideologías, cuentos y canciones de protesta que esclavizaría aún más a la región con una guerra que desangró las entrañas de un continente joven que debía enfrentar su identidad y sus propias realidades de inequidad, pobreza y desigualdad.

La reacción estadounidense frente a la amenaza comunista originó la Doctrina de la seguridad nacional (DSN) por la administración Kennedy. Implementó una

década de 1960 comienzan a aparecer movimientos guerrilleros y grupos políticos proclives a la vía armada como estrategia de conquista del poder en distintos países. La mayoría de ellos recibieron apoyo de Cuba". José Antonio Barriga, "La Guerra Fría en América Latina", <https://es.slideshare.net/joseantonibarriga/la-guerra-fra-en-amrica-latina> (acceso noviembre 25, 2017).

65 Fidel Castro, *Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, ante el Consejo Económico de los 21, en el Palacio del Ministerio de Industria y Comercio* (Buenos Aires, 2 de mayo de 1959).", <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f020559e.html> (acceso noviembre 15, 2017).

política de contención que propuso la defensa de la seguridad de los Estados Unidos y de los sistemas democráticos del continente por medio de una reingeniería militar y armamentista, ampliación de la capacidad de fuerza institucional mediante el fortalecimiento de los ejércitos, desarrollo de la inteligencia militar e implementación de técnicas y estrategias para conseguir información y sostenibilidad económica de los países de la región. En consecuencia, Estados Unidos pretendía ejercer un control efectivo en su zona de influencia (América) y su finalidad era la erradicación de todo fenómeno comunista, socialista o de izquierda que riñera con los intereses del modelo de Estado imperante. Si no se podía sostener la democracia, se respaldaría la dictadura militar con el objetivo de no dejar contaminar a América con la ideología soviética.⁶⁶

La política de contención del Gobierno estadounidense respondió a la política soviética y cubana de la implementación de regímenes de izquierda en América, lo que provocó un conflicto armado esparcido por el continente que ocasionó una tragedia humanitaria. Hubo una violación intensa y masiva de los derechos humanos de la población civil, sobre todo en las dictaduras, pues se ejecutaron, desaparecieron, torturaron y desplazaron personas que por su inclinación política se vieron condenadas a la muerte o al destierro.⁶⁷ Como ejemplo de este fenómeno desconcertante se pueden observar las dictaduras argentina⁶⁸ (1976-1983) y chilena (1973-1990), en las que la barbarie del Ejército (dictador) dejó huérfanos

66 Jorge A. Tapia Valdés, *La doctrina de la seguridad nacional en el cono Sur. El terrorismo de Estado* (Ciudad de México: Nueva imagen, 1980).

67 "El 25 de abril de 1990 el Presidente Patricio Aylwin creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, cuya misión fue contribuir por primera vez al esclarecimiento global de la verdad sobre las graves violaciones a los derechos humanos cometidos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990 bajo la dictadura militar. La Comisión fue presidida por el jurista y político Raúl Rettig, y por otros nueve importantes representantes de las ciencias sociales y jurídicas del país. Luego de nueve meses de trabajo, el 8 de febrero de 1991 la Comisión entregó al ex Presidente Aylwin el informe que concluye que 2279 personas perdieron la vida en este período, de los cuales 164 los clasifica como víctimas de la violencia política y 2115 de violaciones a los derechos humanos. La Comisión propuso, además, una serie de medidas compensatorias para los familiares de las víctimas". "Patricio Aylwin y la creación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación", *ADN 91.7*, 19 de abril de 2016, <http://www.adnradio.cl/noticias/nacional/patricio-aylwin-y-la-creacion-de-la-comision-nacional-de-verdad-y-reconciliacion/20160419/nota/3111508.aspx> (acceso noviembre 15, 2017).

El caso argentino se puede ver en Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep), "Informe 'Nunca más'", <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/argentina/informe-de-la-CONADEP-Nunca-mas-Indice.htm#C1> (acceso noviembre 15, 2017).

68 Los golpistas: junta militar integrada por los comandantes de las tres Fuerzas Armadas: Jorge Rafael Videla (Ejército), Emilio Eduardo Massera (Armada) y Orlando Ramón Agosti (Fuerza Aérea).

a centenares de niños cuyas madres pedían a gritos la devolución de los cadáveres para darles un entierro digno, despedirlos y llorarlos.

Estela Carlotto afirma:

— ¿Cómo comenzó su búsqueda de los nietos de los desaparecidos durante la última dictadura militar en Argentina, que fue lo que condujo más tarde a la creación del Banco de Datos Genéticos para identificar a los hijos y nietos de desaparecidos?

— Mi inclusión en este grupo, el de las Abuelas de Plaza de Mayo, que ya estaba en marcha desde el año 76, fue en los primeros meses de 1978. Como casi todos los casos de madres y abuelas que comenzaron a luchar en estos grupos, fue debido a la desaparición de un hijo o de varios, e incluso de hijas embarazadas. Somos las Abuelas de Plaza de Mayo porque buscamos a nuestros hijos desaparecidos durante la dictadura y a los nietos, que nacieron en campos de concentración, y cuyas madres fueron asesinadas luego de dar a luz. Laura, mi hija, fue asesinada, y todavía busco a mi nieto, Guido. Tengo otros tres hijos, de los cuales dos fueron perseguidos. Mi marido también fue secuestrado, torturado y liberado después de haber pagado un rescate importante.

— Su hija Laura fue asesinada durante la última dictadura militar en Argentina. ¿Cómo fue su reacción al saber que ella estaba en peligro?

— Laura estudiaba Historia en la Universidad de La Plata. Entre tantas charlas que, como madre, tenía con Laura, sabiendo los riesgos que estaba corriendo, y más aún en la ciudad de La Plata, donde todos los días secuestraban a cantidad de personas, sobre todo estudiantes universitarios, le dije que se fuera, que la iban a secuestrar, que se exiliara. Pero ella me dijo que no iba a irse, que su proyecto estaba en el país. Le dije: “Mirá que te van a matar”. Y me contestó: “Mamá, nadie quiere morir, porque todos tenemos un proyecto de vida, pero sabemos que miles de nosotros vamos a morir, y nuestra muerte no va a ser en vano”. Eso fue para mí el sello del proyecto que ellos tenían y de su compromiso de vida. El gran amor por nuestros hijos es lo que nos motiva, a las Abuelas y a las Madres, a seguir trabajando, aún ahora. Yo ya tengo 80 años, pero estoy muy bien mentalmente y sigo con el corazón caliente por esta lucha.⁶⁹

69 Cristina Papaleo, “Los medios fueron clave en la lucha por los derechos humanos en Argentina”, <http://www.dw.com/es/los-medios-fueron-clave-en-la-lucha-por-los-derechos-humanos-en-argentina/a-15177131> (acceso noviembre 15, 2017).

Respecto a Argentina: “Las ‘Abuelas de Plaza de Mayo’ han documentado unos 500 casos de niños apropiados por militares, entregados a terceros, abandonados o asesinados durante la dictadura militar argentina. Cien han sido localizados [...]. Ellas se encontraron recorriendo oficinas de funcionarios, obispos y políticos, para buscar a sus hijos secuestrados por el régimen militar (1976-1983). Se juntaron como ‘Madres de Plaza de Mayo’ para procurar

Más de 30.000 personas desaparecidas en la dictadura militar argentina, una cifra escalofriante e imperdonable que horroriza al mundo. Es el resultado de la manipulación ideológica, de la ambición de poder y de control. En Chile, el estadio Nacional se convirtió en la cárcel de la dictadura de Pinochet, en vez de ser un escenario deportivo; allí llevaban a los opositores del régimen militar para torturar, desaparecer y asesinar. Era escabrosa la forma en la que uno a uno los retenidos sufría una serie de vejámenes hasta llegar a la muerte. El diario *La Nación* señala:

Cuando el 11 de septiembre de 1973 derrocaron a Salvador Allende, comenzó la dictadura de Augusto Pinochet. Utilizaron el estadio de Santiago como la mayor cárcel que alguna dictadura sudamericana haya vivido. Muchos de ellos fueron torturados y otros tantos, asesinados. En el medio de la tribuna, detrás de uno de los arcos, un sector está exclusivamente dedicado al recuerdo. Ese lugar se mantuvo protegido, intocable. Allí abajo de esos viejos asientos que contrastan con el resto del color del estadio, funciona un centro de la memoria. El frío, la humedad y la oscuridad conviven al bajar pocos escalones que separan el campo de juego de los recuerdos más oscuros [...].

En la eliminatoria al Mundial de 1974, Chile debía jugar el repechaje con la Unión Soviética, programado para días después del golpe de estado de Pinochet, quien había roto las relaciones con el Kremlin, tras el gobierno socialista de Allende. Luego de varias idas y vueltas, con el temor de algunos jugadores de viajar y que sus familias sean detenidas, decidieron jugar en Moscú. El partido terminó 0-0 y se definiría en Santiago. El estadio Nacional, con miles de detenidos, comenzó un “teatro”: sacaban a las tribunas a los detenidos para que vean cómo los trataban, pero a medida que se acercaba el día del partido, cada vez eran menos. Entre asesinados, trasladados y otros que se quitaron la vida, finalmente para el día de la revancha, no quedaban detenidos. “Desalojaron el estadio y ese día se llenó de hinchas, miles vinieron a ver el partido”, contó a canchallena.com Cecilia Rodríguez, encargada de prensa del estadio.⁷⁰

cada jueves, en la plaza frente al palacio de Gobierno, la aparición con vida de jóvenes militantes de organizaciones políticas de izquierda, guerrillas clandestinas y otros que resultaron sospechosos a las autoridades de facto. Ante la imposibilidad de hallarlos con vida, las madres se dedicaron a promover el enjuiciamiento de los responsables por la desaparición de más de 30 mil personas. Pero las cifras de jóvenes embarazadas y niños secuestrados, maternidades clandestinas, listas de espera de allegados al régimen para adoptar niños nacidos en cautiverio y las declaraciones de los propios militares demostraron la existencia de un plan sistemático para la apropiación de niños”. Rosa Muñoz Lima, *Abuelas de plaza de Mayo: la verdad, la justicia y la memoria* (Buenos Aires: DW, 2011).

70 “Miles de personas pasaron por este centro de detención y tortura; hoy hay sectores que se conservan intactos; la historia de un escenario que pasó de la alegría al llanto”. Tomás Bence, “La historia oscura del estadio Nacional

Las cifras de la dictadura del general Augusto Pinochet ascienden a más de 40.018 víctimas en total, de las que murieron o desaparecieron 3.065 personas de acuerdo con el informe presentado por la comisión pública que recibió e investigó nuevas denuncias de violaciones a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado en ese período.⁷¹ Así como la derecha justificó la dictadura para evitar al comunismo, la izquierda se impuso en Nicaragua por medio del sandinismo (1979-1990). El Salvador⁷² vivió un conflicto armado desgarrador entre las Fuerzas Militares y el frente Farabundo Martí, que terminó en un acuerdo de paz (1980-1992). Perú convivió con Sendero Luminoso y lo desarticuló en la década del noventa. Colombia padeció a las FARC, al ELN, al M-19 y otros grupos insurgentes; la población civil fue la más afectada.

La Guerra Fría terminó con la caída del muro de Berlín y con el desplome de la Unión Soviética. Mijaíl Gorbachov promovió una política de restructuración económica y política a su forma de Estado y de Gobierno (perestroika y glásnot), pero la huella que dejó en América Latina quedó impresa en la memoria histórica de los pueblos en donde se comprueba que las ideologías entre la derecha y la izquierda auspiciaron la ejecución de crímenes contra de la humanidad.

Esta guerra silenciosa dejó varias conclusiones: los dos bandos terminaron apoyando las dictaduras y el totalitarismo. El gran perdedor fue el socialismo que, con su modelo burocrático, anacrónico y anquilosado, fracasó por la corrupción de sus líderes, por su estancamiento económico, político y totalitarista que limitó las libertades individuales al máximo y propició el desmoronamiento social. Los dos aprobaron métodos de violación masiva de derechos humanos a lo largo del mundo y encerraron opositores políticos.

La guerra de Yugoslavia

de Santiago: fue la cárcel más grande de la dictadura de Pinochet", *La Nación*, 9 de junio de 2015, <http://www.lanacion.com.ar/1800145-la-historia-mas-oscura-del-nacional-de-santiago-fue-la-carcel-mas-grande-de-la-dictadura-de-pinochet> (acceso noviembre 15, 2017).

71 "El informe oficial cifra en 3.065 los muertos y desaparecidos desde 1973 a 1990". Manuel Délano, "Chile reconoce a más de 40.000 víctimas de la dictadura de Pinochet", *El País*, 20 de agosto de 2011, https://elpais.com/diario/2011/08/20/internacional/1313791208_850215.html (acceso octubre 20, 2017).

72 Comisión de la verdad para El Salvador, "Informe De la locura a la esperanza: la guerra de 12 años en El Salvador", <http://www.derechoshumanos.net/lesahumanidad/informes/elsalvador/informe-de-la-locura-a-la-esperanza.htm> (acceso octubre 20, 2017).

El mariscal Tito es un personaje fundamental en la historia de la Segunda Guerra Mundial, pues enfrentó a los nazis con un ejército conformado por varios grupos que resistían en los Balcanes la invasión de los países del Eje. Su mérito fue grande porque logró vencer a los nazis sin depender de Estados Unidos y Rusia; creó un país independiente denominado Yugoslavia, fundamentado en la eliminación de todo tipo de regionalismo que impidiera la unidad de las seis repúblicas en un contexto comunista. En estricto sentido, su influencia es tan importante, que en su ser cabía todo el territorio Yugoslavo y viceversa; en otras palabras, la aceptación del pueblo balcánico hacia Tito era de tal magnitud, que todas las decisiones políticas y administrativas del Estado pasaban por él y el pueblo las obedecía sin oponerse.

En el transcurso de la Guerra Fría, Tito presentía que Yugoslavia podría ser invadido, por lo que se dedicó a crear un fortín militar con todo tipo de armamento de alta tecnología y a capacitar a su ejército para repeler los ataques externos; nunca pensó que su propio ejército y armamento se utilizarían en la década del noventa para materializar la desintegración yugoeslava y generar una crisis humanitaria que dejó 300.000 muertos y más de 1.000.000 de desplazados. Esta fue una guerra de cuarteles, ejércitos armados hasta los dientes, grupos de civiles armados (paramilitares) y profundos apasionamientos que se instalaron en odios ancestrales, étnicos y religiosos.

El territorio yugoslavo estaba habitado por serbios, croatas, musulmanes, albaneses, bosnios, montenegrinos, macedonios y eslovenos; eran diferentes culturas y etnias, sumadas a las diversas religiones que profesaban cristianos ortodoxos, católicos e islámicos que se unían por la figura de Tito; sin embargo, no estaban cohesionados como Nación y tenían rencores ocultos, fruto de las diversas guerras que habían vivido siglos atrás y también en el siglo XX. En la Segunda Guerra Mundial, los croatas habían perseguido a los serbios por cuenta del nazismo y por la Ustacha.⁷³

En efecto, la guerra de los Balcanes abarcó tres conflictos. En un primer momento se desató la disputa entre Eslovenia y Yugoslavia; luego, una confrontación bélica entre Croacia y Serbia y, por último, entre Bosnia-Herzegovina y

73 Organización terrorista que se originó en Croacia en 1930 con el objetivo de lograr la independencia de ese país en época de la Segunda Guerra Mundial. Su fundamento ideológico era el nacionalismo, la pureza de la raza, por lo que era fascista que se asimilaba a la SS nazi. Se dedicó a perseguir a los serbios para exterminarlos.

Serbia. Los tres tienen como denominador común a Serbia y la figura política de Slobodan Milosevic, un personaje representativo que impulsó el nacionalismo con la esperanza de promover el proyecto de la Gran Serbia, la discriminación étnica con la “limpieza étnica” en contra de los musulmanes y la discriminación política fruto del desconocimiento del ejercicio del poder.

Yugoslavia, como Estado, estaba constituida en tiempos de Tito como una federación que se componía de seis repúblicas que se rotaban el poder temporalmente. Cada República iba transfiriendo el mandato una vez se vencía su período. En su territorio existía un solo partido político, el Partido Comunista, lo que hacía más sencillo instalar ese modelo de Estado. Una vez murió Tito, en 1980, las Repúblicas continuaron unidas durante un tiempo. El poder estaba en manos de Serbia, que debía transferirlo a Eslovenia para continuar con el ciclo normal. Serbia se negó a entregarlo, lo que originó que los representantes eslovenos se retiraran del Parlamento y que se tomara la determinación de separarse de Yugoslavia en 1991. Debido a la afrenta de Serbia, Alemania lo reconoció como Estado y luego la Comunidad Europea hizo lo propio. Esto provocó el primer conflicto militar entre Eslovenia y Yugoslavia, que duró aproximadamente diez días y trajo como consecuencia el comienzo de la desintegración del castillo de naipes creado por Tito.

En Belgrado (Serbia, 1988), Slobodan Milosevic apeló al nacionalismo con un discurso que incitaba al pueblo serbio a enfrentarse a los pueblos que discriminaban a sus compatriotas en otros territorios y a prepararse para la batalla contra el enemigo que los excluyera, con la necesidad de defender su raza en donde estuviera alojada; esa fue la excusa para provocar un conflicto armado de corte segregacionista que lograra expandir su territorio sobre los vecinos en los que habitaran sus coterráneos. Albania, Croacia y Bosnia se sumergieron en la tormenta de la pureza étnica y la discriminación por razones ancestrales, políticas y religiosas. Kosovo fue una de las ciudades escogidas por Milosevic para hacer ver al mundo la forma en la que los serbios eran discriminados por los albaneses; luego fue desmentido por líderes populares que manifestaron que esa era una estrategia para provocar una confrontación bélica, obtener el apoyo popular y convertirse en el defensor de los serbios. Los medios de comunicación lo convirtieron en un mito.

Milosevic quería recuperar el territorio perdido por el rey Lazar ante los musulmanes en la batalla de Kosovo en 1389. Su plan estaba enfocado en ampliar el territorio serbio apelando a la historia y al recuerdo fascista de la pureza de un pueblo que fue grande; sus planes se propagaban por la radio y televisión serbia y gran parte de la población cerraba filas en favor de su defensor que, en realidad, tenía un plan sistemático para vulnerar derechos humanos y desequilibrar la geopolítica de la región. Kosovo era el lugar perfecto para preparar al pueblo para la lucha.

Croacia decidió separarse de Yugoslavia y, como albergaba un número significativo de serbios en su territorio, la división era vista por Serbia como una amenaza a su pueblo, sobre todo por la persecución que había sufrido en la Segunda Guerra Mundial por el pueblo croata; por ello inició el segundo conflicto, que tenía tintes de venganza y de expansionismo. Milosevic alcanzó a controlar la mitad de Yugoslavia y se convirtió en una amenaza para Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina.

Un político serbio que vivía en Croacia, llamado Radovan Karadzic, instó al pueblo serbio para que defendiera a su comunidad ubicada en Croacia. El pueblo croata reaccionó con cantos nacionalistas y surgió otro conflicto entre Serbia y Croacia. Poco a poco las demás Repúblicas emprendieron su camino separatista, hasta que Bosnia-Herzegovina decidió hacer lo propio; en ese momento, Serbia se resistió a su separación, debido a que en ese territorio habitaba un gran número de serbios que se veían desprotegidos y amenazados. Allí se establecieron campos de concentración, se ejecutaron genocidios y se perpetraron crímenes de lesa humanidad. Milosevic, Karadzic y otros fueron juzgados como criminales de guerra por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia.

El conflicto de Ruanda: guerra por raza

En otras ocasiones los pueblos conservan un odio milenario depositado por generaciones, que es la excusa perfecta para saciar el egoísmo desmedido por la conservación del poder y de los privilegios. Gaillard se refiere al conflicto ruandés y hace una crítica al periodismo occidental, puesto que el problema étnico

solo es una razón que esconde la realidad del genocidio⁷⁴ perpetrado en este país africano.

Las causas de la barbarie se nutrieron de la política que deseaba beneficiarse de la repartición del poder, especialmente de los privilegios adquiridos en el curso de veinte años del régimen de Habyarimana.⁷⁵

Zaragoza González⁷⁶ define este conflicto como un acto de violencia étnica, racial, estructural, sexual y de género, que se originó por razones ancestrales que desembocaron en el control del poder, la propiedad y su explotación entre las tribus tutsi y hutu que habitaban el territorio. El contexto que rodea el conflicto que se desencadenó en ese país se delimitó por:

1. Discriminación racial entre las tribus tutsi y hutu, que se remonta al siglo IX y se acentúa en el período colonial, debido a que los primeros tenían rasgos físicos occidentales (altos, esbeltos y con rostros finos), mientras los segundos no eran agraciados físicamente. Ello hizo que los países que colonizaron ese territorio (Bélgica y Francia, entre otros), prefirieran a las personas de la tribu tutsi sobre la hutu con fines de educación y traslado a universidades occidentales. La consecuencia de este factor generador de violencia es un conflicto con marcada violencia de género, violencia sistemática sobre grupos de población claramente determinados y creación de grupos paramilitares e insurgentes que ejecutan actos de persecución y aniquilamiento étnico.
2. La imposibilidad de cohesionar la identidad nacional dentro del territorio⁷⁷ una vez lograda su independencia de los pueblos extranjeros. No existió un reparto equilibrado en la carga burocrática del poder público, puesto que los tutsi acaparaban los cargos y el poder como clase privilegiada e impedía el acceso de los hutus.
3. No se logró una distribución de la tierra y los recursos naturales; por ello, se acentuó el conflicto en razón al odio étnico y racial, lo que se tradujo en un

74 En Ruanda se presentó un genocidio en 1994 que dejó entre 800.000 a 1.000.000 de muertos entre tutsis y hutus.

75 Philippe Gaillard, *La verdadera vida está ausente* (Bogotá: Gente Nueva, 1998), 193.

76 Mariana Guadalupe Zaragoza González, "Conflicto armado en Ruanda. Un análisis desde la perspectiva de género", <https://cronicadesociales.org/2011/12/18/conflicto-armado-en-ruanda-un-analisis-desdelaperspectiva-de-genero/> (acceso agosto 17, 2017).

77 Fracaso de integración entre las tribus.

drama humanitario a gran escala: genocidio, desaparición forzada, desplazamiento forzado, actos degradantes e inhumanos, violencia sexual y daño ecológico, entre otros.

4. Las Naciones que se encuentran alrededor de Ruanda proveyeron armas; igual comportamiento adoptaron los países occidentales, que se mostraron indiferentes frente a la situación sufrida por la población civil.
5. El excesivo centralismo en un Estado representado por Gobiernos que carecían de legitimidad. Esto propició la entrada de grupos violentos que remplazaron al Estado, con el objetivo de hacer una supuesta “justicia social” o cambiar por la fuerza a una clase corrupta.⁷⁸

El mundo contempló cómo el machete, los destornilladores, los cuchillos y las armas de cualquier clase eran suficientes para provocar un genocidio.⁷⁹ En 1994 Ruanda se desangró y sus mujeres perdieron la capacidad de procrear a causa del empalamiento al que se vieron sometidas.

Mujeres, niños, ancianos y hombres fueron asesinados, desaparecidos, desmembrados o decapitados. Eran personas, pero para su agresor eran cucarachas. En su piel eran hutu o tutsi utilizados por esa clase indomable de bandidos que se hacían llamar políticos y que utilizaban a los campesinos analfabetas por medio de la radio y los parlantes en las aldeas para fomentar el odio ancestral con la finalidad de saciar sus intereses. En eso consiste el arte de la guerra: en utilizar a otros como carne de cañón para que luchen mientras los verdaderos promotores de la violencia desmedida disfrutaban en sus casas.⁸⁰

La era del “terrorismo”, la guerra del miedo

78 Maguemat Wabgou, “Experiencias posconflicto de países africanos: justicia transicional en Ruanda”, *Novum Jus* 7, núm. 1 (2012): 31-49.

79 “Mientras el mundo recuerda el genocidio en Rwanda, los niños y las niñas del país siguen viviendo los efectos devastadores de aquel brutal conflicto [...]. Cuando el genocidio terminó en 1994, 800.000 personas habían sido asesinadas, y 300.000 de las víctimas eran menores de edad. Además, 95.000 niños y niñas habían quedado huérfanos [...]. Prácticamente todos los niños y las niñas de Rwanda fueron testigos de este horror incalificable [...]. Miles de menores de edad fueron víctimas de la brutalidad y la violación, y otros miles más —algunos de sólo siete años— se vieron obligados a participar en operaciones militares y a cometer actos violentos contra su voluntad”. Hisae, “Breve historia del genocidio en Ruanda”, <http://africamemorias.blogspot.com/2008/10/breve-historia-del-genocidio-en-ruanda.html> (acceso agosto 17, 2017).

80 Gaillard, *La verdadera vida está ausente*, 196.

El siglo XXI experimenta el fenómeno de la globalización. La sociedad se ha convertido en una aldea global, en la que los ciudadanos participan de diversas maneras en diferentes puntos geográficos en fracciones mínimas de tiempo y sin desplazarse de su vivienda. Los Estados se han esforzado por la integración de mercados, políticas y libertades civiles de todas las personas en el mundo para que puedan competir libremente y ejercer sus derechos en cualquier lugar, como ciudadanos del mundo. Con este propósito se fortalecieron las organizaciones internacionales, multinacionales y regionales con directrices que desarrollarían los Estados en sus ordenamientos positivos nacionales, en busca de un alineamiento global que permitiera el progreso de los pueblos y la instauración de un nuevo orden.⁸¹

Sin embargo, esa aspiración de alineación mundial se vio interrumpida por un viejo enemigo de la paz: el “terrorismo”. Un enemigo oculto que ha aparecido en la vida de la humanidad desde tiempos ancestrales. Es otra arma de la política que se infiltra en los lugares más extraños para producir miedo, angustia, malestar y desesperación. Ese enemigo asolapado se convierte en un instrumento de dominación de la psiquis social para producir guerras y confrontaciones ideológicas o cambiar políticas de cualquier índole; es que a veces, cuando no se puede combatir al enemigo en igualdad de armas se utilizan otros métodos que traen efectos devastadores en el colectivo, al promover una parálisis en la vida cotidiana de los individuos que desestabilizan la organización internacional.⁸²

Así como el siglo XX fue escenario de muchas guerras, el XXI atraviesa un momento de gran tensión internacional a causa de los atentados del 11 de septiembre de 2001, que cambiaron por completo la vida de Occidente y en particular de los países aliados que observaron cómo la “seguridad” de la que presumía Estados Unidos se rompía estrepitosamente a manos de Al Qaeda. Desde ese momento, el mundo occidental cambió su visión de lo que se vislumbraba como el comienzo de la convivencia cultural, económica, política y militar de las civilizaciones por medio de las dinámicas de la informática y de la utilización de medios de transporte que facilitaron la movilización de miles de ciudadanos y al

81 Carlos Andrés Bernal Castro, *Bienes jurídicos o protección de la vigencia de las normas. Una lectura desde la historia social del derecho penal* (Bogotá: Universidad Católica de Colombia, 2013), 83;

82 Zygmunt Bauman y David Lyon, *Vigilancia líquida* (Barcelona: Paidós, 2013).

mismo tiempo permitieron el debilitamiento de las soberanías nacionales con la apertura de sus fronteras y dieron paso a la era de la globalización.

Si bien esta idea sigue desarrollándose, el paradigma que enfrenta el mundo está en el choque de culturas y en la lucha contra el terrorismo, se propone un derecho penal del enemigo que elimina garantías judiciales y habilita procedimientos invasivos que facilitan desarticular las organizaciones criminales rápidamente.

Se habilitó la tortura como instrumento genuino para conocer los planes criminales y evitar nuevos atentados; se implementó el concepto de guerra preventiva, con la finalidad de eliminar atentados terroristas en su propio territorio y trasladar la guerra a los territorios de donde se presume que proviene la amenaza; se diseñó una política de lucha contra el terrorismo que jurídicamente facultaba a los Estados a invadir la vida privada de los individuos en nombre del beneficio de la comunidad.

Al inicio de siglo se pensaba que, al vencer la amenaza comunista, el mundo entraría en paz; sin embargo, aparecieron el miedo y la zozobra, la violencia en el Medio Oriente avivada en tiempo de la Guerra Fría, el fundamentalismo religioso y el odio a Occidente, producto de su injerencia en la vida política y económica durante el siglo XX. Se revivió una guerra zanjada en el Medioevo conocida como las Cruzadas, por lo que la tragedia humanitaria en Irak, Irán, Siria, Israel, Palestina, Egipto, Turquía y demás países asiáticos y africanos se recrudeciera y fuera peor que lo vivido en la segunda mitad del siglo pasado.

Los atentados del 11 de septiembre golpearon el proceso de globalización que vivía el mundo desde la segunda mitad del siglo XX, en particular el orden económico que tenía como escenario la Bolsa de valores de Nueva York, centro de comercio mundial en el que a diario se hacen negocios que inciden en la vida de todos los Estados. Hubo pánico económico que se tradujo en una crisis financiera global en 2008. El orden mundial se vio afectado y trajo los siguientes efectos:⁸³

83 "Bush leía cuentos a niños de una escuela primaria de Sarasota, Florida. 9:19 a.m. Dos inmensas columnas de humo se alzan sobre el World Trade Center, invaden el cielo del corazón de Manhattan. A las 9:31 a.m. el presidente George W. Bush pronuncia un discurso desde la escuela primaria de Sarasota, informando que al parecer se trata de un acto terrorista. 9:37 a.m. El vuelo 77 de American Airlines, un Boeing 757 con 64 pasajeros, que había salido a las 8:21 a.m. del Aeropuerto Internacional Dulles de Washington DC hacia Los Ángeles, se estrella contra la sede del Pentágono en la capital de EE. UU. El gobierno difunde un video del momento del impacto. La

- La seguridad, pues se implementó un programa de defensa estadounidense que incidió en el orden mundial. Fue más fuerte que el instituido en la Guerra Fría, por lo que se utilizó el presupuesto público para diseñar programas militares y de inteligencia que permitieran desactivar al enemigo oculto en cualquier parte del planeta;
- Se tomaron medidas drásticas para evitar nuevos atentados terroristas. Por eso, se utilizan a diario aparatos sofisticados en aeropuertos, terminales terrestres o férreos que impidan la utilización de artefactos destinados a ello.
- Se instauró un programa global de lucha contra el terrorismo, que tenía componentes jurídicos, militares, económicos y políticos para desarticular organizaciones criminales. Estos programas incidieron en Colombia en la administración del presidente Uribe.
- Se modificó el concepto de enemigo para utilizarlo no solo frente a Estados (Irak, Irán, Afganistán, Libia o Corea del Norte, entre otros), sino también con organizaciones criminales (Al Qaeda, ISIS, IRA, FARC⁸⁴ o ELN, entre otras). Esto provocó la guerra contra Irak, Afganistán, Siria, etc.
- Se emitió una alerta global sobre la utilización de armamento nuclear, químico y biológico por Estados denominados enemigos y por organizaciones criminales.
- Se ejecutó una política de seguimiento a los grupos étnicos, sobre todo musulmanes que migraban a diversas partes del orbe. Hubo casos de discriminación y persecución fundamentalista en Occidente y Oriente.
- El mundo apunta a la sociedad del control, en la que la vida privada de los individuos se ve vulnerada por los intereses estatales y colectivos. La

FAA ordena a todos los aviones en vuelo aterrizar de inmediato en el aeropuerto más cercano y envía misiles para atacar 9:49 a.m. Ante la imposibilidad de usar los ascensores y las escaleras de emergencia y de rescatar a las víctimas por vía aérea en la terraza, muchas comienzan a lanzarse desde la altura. 9:59 a.m. Se derrumba la Torre Sur. El vuelo 93 de United Airlines, el Boeing 757 con 44 pasajeros, que había salido a las 8:41 a.m. de Newark a San Francisco, cae a campo abierto en Shanksville, Pensilvania, por aparente forcejeo de tripulantes y pasajeros con los secuestradores por retomar el control. Se cree que el ataque iba al Congreso o la Casa Blanca. 10:28 a.m. Cae la Torre Norte. Cientos de miembros de cuerpos de bomberos, policías, socorristas y otros organismos de apoyo resultan impotentes ante la magnitud de la tragedia y muchos mueren al caer las edificaciones. 5:25 p.m. Se derrumba el edificio 7 de 47 pisos del World Trade Center. A las 7:00 p.m. el Presidente Bush regresa a la Casa Blanca después ir a las bases militares de Barksdale en Louisiana y de Ouffutt en Nebraska. Manhattan queda bajo una nube de polvo y humo". "11 de septiembre, el día que el mundo cambió para siempre", *El País*, Sec. Mundo, 3 de septiembre de 2011, <http://www.elpais.com.co/mundo/11-de-septiembre-el-dia-que-el-cambio-para-siempre.html> (acceso noviembre 15, 2017).

84 En este momento las FARC han sido eliminadas de la lista internacional de organizaciones terroristas.

privacidad cada día se ve más disminuida y la gente tiende a fisgonear cada espacio vital para combatir a los criminales.

- El afán de consolidar nuevas democracias en el Medio Oriente provocó nuevas guerras en Libia, Siria, Egipto e Irak. Aparecieron nuevas células terroristas que se aferraron a los territorios abandonados, como el Estado Islámico (ISIS).
- Cambió la infraestructura y la arquitectura mundial y se edificaron construcciones que previnieran atentados terroristas o minimizaran su impacto.
- Hoy en día el mundo sigue siendo un paciente disfuncional que se encuentra en cuidados intermedios; si no se le aplican las medicinas adecuadas, morirá. Esas medicinas son el reconocimiento de programas mundiales de salud, educación y vivienda. La riqueza obedece a una mínima parte de la población y, si las organizaciones no conducen a las poblaciones a una calidad de vida idéntica, seguiremos en un conflicto que no tendrá fin.

Conclusiones

La guerra es un fenómeno global que forma parte de la vida. El ser humano es belicoso por naturaleza y la guerra es una forma de comunicación entre las culturas que cohabitan el planeta. En su esencia está la lucha, dominación e imposición de una civilización sobre otra, lo que implica defenderse de aquel que quiera invadir el territorio o extinguir la cultura, raza o etnia. Ello legitima su existencia, al entenderla como un medio de supervivencia que hace pensar en su materialización como un derecho que sirve para protegerse de un peligro real e inminente, es decir, una agresión.

Este fenómeno social es un contrasentido. Si somos personas y obedecemos a nuestra racionalidad, no tiene razón vislumbrarla como una forma de solución de un conflicto entre dos o más culturas, civilizaciones, Estados u organizaciones; sin embargo es la suma de intereses individuales egoístas (imperialistas, expansionistas, económicos, segregacionistas, separatistas, fundamentalistas, ideológicos, etc.) que altera la paz de millones de seres humanos.

La dicotomía que plantea la vida de los seres humanos evidencia dos extremos: por un lado, la guerra, que es en esencia un hecho real que no se puede desconocer y, por el otro, la paz, que no es más que una bella aspiración de la

humanidad. En otras palabras, la guerra es el ser, mientras la paz es el deber ser. No es una postura pesimista, sino la lectura de lo sucedido a lo largo del siglo XX, pues la guerra ha estado en el ADN de los individuos y es inevitable pensar que sucederá.

La dinámica de la guerra plantea un problema mayor: el tratamiento del derecho a la paz como un derecho real, obligatorio, efectivo y exigible a los Estados. Si bien es cierto que la guerra es un derecho, los seres humanos han tratado de imponer reglas que limiten su ejercicio, tanto acerca de sus métodos como de las personas sobre las que recae. Sin embargo, es la sociedad civil la que presiona a las organizaciones gubernamentales e internacionales para que evite al máximo su presencia y elimine sus consecuencias.

Como método, la guerra es el arte del engaño. Su estrategia implica miles de artificios que proponen la consolidación de un juego de posiciones para dominar al rival y doblegarlo en el menor tiempo posible. Ello exige la existencia de ejércitos organizados, disciplinados, precisos, con una estructura de mando que tenga claro el alcance de las operaciones militares y que constituya una suma de virtudes: pasión, templanza, conocimiento de su personal, de la geografía que enfrenta y de las fortalezas de su rival, convicción, prudencia, justicia en el trato a su rival, lealtad y persistencia.

La guerra es un fenómeno que involucra personal y armamento. No se requieren miles de hombres para combatir, sino un grupo de personas capacitado para pelear. Esa fue la lección que dejaron Leónidas y los espartanos en la batalla de las Termópilas en la Antigüedad: no se trata del número de hombres, sino del número de guerreros que enfrenta el desafío. Por otra parte, cuanto mayor armamento y capacidad bélica tenga un ejército, mayor contundencia tendrá. Lastimosamente, la guerra ha pasado de la dominación al aniquilamiento brutal de una sociedad y a la destrucción total del ambiente.⁸⁵ La guerra no es un acto romántico de posiciones, sino una obra de terror que propicia el final del planeta.

La guerra es muerte, aniquilación de razas, familias y generaciones de personas. Es desolación, mutilación de órganos, expansión de enfermedades degenerativas y destrucción de la infraestructura. Basta leer acerca de la batalla de Verdún, Somme, Stalingrado o Berlín, el uso de la bomba atómica en Hiroshima

85 Armamento de destrucción masiva (atómico, nuclear, químico y biológico).

y Nagasaki, los efectos devastadores de la guerra de Irak e Irán o los atentados terroristas en el siglo XXI para medir las consecuencias en el ambiente y en la vida del ser humano y el ecosistema.

La que soporta la guerra es la población civil. Es manipulada, extorsionada y vilipendiada; son su cuerpo y su mente los que la padecen. Niños, jóvenes, mujeres y hombres en etapa productiva y ancianos soportan desplazamientos forzados, agresiones sexuales, torturas, desapariciones forzadas, tratos crueles inhumanos y degradantes, genocidios y toda una serie de actos contra su dignidad que reducen su valor como ser.